

La Gaceta Literaria

AÑO II MADRID, 15 DE AGOSTO DE 1928 NÚM. 40

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 72.030

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.081

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica:americana:internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero
SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
ANUAL..... España y Países del
Convenio postal
Hispanoamericano. 7,50 ptas.
Extranjero..... 10,00

TARIFA DE
ANUNCIOS... 75 céntimos la línea del cuerpo &
Polizas de suscripción.
Descuentos: trimestre, 10 %
semestre, 15 %
anual, 20 %

ANTE LA EXPOSICIÓN DEL LIBRO ARGENTINO Y URUGUAYO EN MADRID

LO QUE DICEN LOS EDITORES BONAERENSES

Samuel Glusberg, director de la Editorial "Babel"

Los pilares más sólidos del edificio editorial argentino son españoles y judíos. Roldán, García, Menéndez, entre los primeros; Glusberg, Gleizer, Samet, entre los segundos. Mitad y mitad: iberismo y semitismo—unificados bajo un común denominador argentino—, confluyen en esa actividad cultural.

Por orden cronológico en la recepción de respuestas, vayámonos encarándonos con cada uno de éstos. En primer término, con Samuel Glusberg. Del que ya he trazado algunos diseños en crónicas anteriores. Hombre de actividades dúples:



El editor Glusberg

editor y escritor. Autor de una colección de cuentos judíos, "La levita gris", que uno de sus dioses lares, Lugones, elogió con palabras muy calurosas. Creador de esa "Biblioteca Babel", regida por cierto criterio de selección, donde se ha esforzado por anteponer la calidad a la cantidad. En efecto, Glusberg lanza un número muy restringido de volúmenes por año, pero elegidos con discernimiento. Quiroga, Lynch, Sanín Cano, entre los prosistas; y Lugones, Martínez Estrada, Arrieta, Capdevila, entre los poetas, son los autores que predominan.

Comienza el interrogatorio. Glusberg me responde rápido y ceñido.

Pregunta inaugural, de cajón: ¿Cuál es, a su juicio, el área de difusión que hoy día tiene el libro argentino en general y, particularmente, el de sus ediciones?

—El libro nacional—me responde—sale de Buenos Aires, y aun de la Argentina. Puedo asegurarle que las obras de mi Editorial llegan a casi todos los países de lengua castellana. Pero, claro es, hallan muy contados lectores. Primero: porque la cultura media de las gentes del resto de América y de España es inferior a la de Buenos Aires...

—¿Usted cree...?

—Sí, aunque puede usted hacer todas las excepciones que guste. Y, en segundo término, porque el libro argentino no puede competir ni en calidad ni en precios con el libro extranjero o traducido.

Yo sé que Glusberg—en conexión con Julián Ugoiti—se ha esforzado siempre por llevar sus libros a España. Los volúmenes de "Babel" figuran ya desde hace tiempo en sitio muy visible de la gran librería calpeña madrileña. Por consiguiente, le interrogo: ¿Le interesa a usted, le parece adecuado para sus publicaciones, el mercado español?

—El "mercado" español—replica—no me interesa como tal "mercado", por la sencilla razón de que los libros de "Babel" que se colocan en España me producen más bien pérdida, a causa del cambio y del consiguiente descuento que exige la casa administradora.

Pero España me interesa para mis libros por otras razones. En primer término—agrega Glusberg, sin pestañear—por razones de conquista espiritual...

Esbozo un gesto de extrañeza. Pero no lo agrando el lector. Y permítame que reproduzca con rigurosa exactitud las palabras de este editor. Conviene—para no equivocarse—conocer la verdadera temperatura del nuevo espíritu argentino y saber hasta qué punto llega su entusiasmo nacionalismo, su fe enorme en sí mismo, y oír voces como las de Glusberg, netas, definidas y tajantes. Podrán discutirse. Pero más tarde. Lo esencial, por ahora, es conocer cómo se producen opiniones de este diapasón. Y Glusberg me aclara:

—Sí; creo sinceramente que España no tiene en la actualidad un poeta como Lugones, ni un cuentista como Quiroga, ni un ensayista como Sanín Cano (autor nacional en cierto sentido, ya que ha escrito siempre en prensa argentina y aquí ha publicado su primer y único libro) y me interesa que las producciones de esos autores sean conocidas en España.

—¿A cuál de los dos Glusberg—pregunto—puedo achacar esas opiniones: al autor o al editor de tales escritores? Lo pregunto para ahorrar el camino a los que se sientan tentados de discutirle las anteriores afirmaciones de supremacía. A

los que quieren entretenerse en esos juegos algo infantiles de las comparaciones, en lugar de valorar aisladamente, y sin pujos de competencia, autores del uno y otro lado del Atlántico.

—A ambos—contesta Glusberg—, ambos se ratifican.

—Hablando de cosas más concretas. ¿Qué procedimiento se le ocurriría a usted para obviar las dificultades del cambio, estableciendo un precio medio para España y los países americanos de habla española?

—A mí, para atacarlo en sus orígenes, no se me ha ocurrido otro mejor que hacer imprimir los libros en España. Ya sabe usted que la carestía de éstos, en pesos, depende exclusivamente del costo elevado que aquí tiene la mano de obra y todo lo referente a la impresión. Habitualmente, encargo a Madrid (a Espasa-Calpe) segundas ediciones, que bien podrían ser llamadas ediciones españolas de libros argentinos, aunque España no alcance a consumir todavía la quinta parte de una edición de mil ejemplares.

—Sería necesario—interrogo yo—para provocar lo contrario, no sólo una propaganda especial y sistemática, del libro argentino, sino que éste contase en España con una sede propia.

Esto es: haría falta llegar a la creación de una gran entidad librera argentina—o suramericana—en Madrid, encargada de distribuir y propagar los libros de todo este Continente. ¿Qué le parece a usted? ¿Daría su apoyo a una empresa de esta índole?

—Sí; creo que conviene intentar un gran centro editorial en Madrid, a la manera de la "Maison du Livre", de París. De realizarse esta iniciativa seriamente y no con fines raciales, sentimentales, etc., la "Editorial Babel" daría su apoyo en todo sentido.

—Por último: ¿Le satisface la idea de la próxima Exposición en Madrid?

—Sí; y un anticipo de ella es la que por mi iniciativa se ha realizado el último verano en Mar del Plata. A pesar de haberse organizado rápidamente, se consiguió un buen efecto de conjunto, un abundante despliegue de fuerzas: la asistencia unánime de todas las casas editoras. Ha sido como la maniobra previa de esa gran batalla que tendrá por escenario Madrid en Noviembre próximo.

GUILLERMO DE TORRE.

Cuarta plana:

E. GIMÉNEZ CABALLERO

12.203 Kms. literatura

"LA ETAPA ITALIANA"

LOS PERIÓDICOS LITERARIOS

La próxima reunión en París

La idea de nuestro Director de celebrar en París un Congreso de la Prensa literaria toma cada día más fuerza de realidad. Aunque todavía no se le ha dado carácter oficial y público, los periódicos extranjeros hablan—con gran entusiasmo—del próximo Congreso y de la importancia que puede tener para la Prensa literaria del mundo.

El último número de la "Fiera Literaria" publica un artículo—"Por un congreso della stampa letteraria"—de efusiva adhesión al proyecto. Muy justamente, hace notar el colega la necesidad de la reunión, en la cual han de plantearse problemas de mucho interés, no sólo para la Prensa especializada, sino para la literatura en general. El periódico literario es un hecho evidente de nuestra época. Cada día surgen en diferentes países nuevos periódicos de información literaria. Este indicio afianza más la idea de la necesidad de un Congreso, donde, además de buscarse la imprescindible solidaridad, se estudien los problemas comunes, los problemas de orden especial—que afectan a toda la Prensa literaria.

La "Fiera Literaria" dice que el Congreso se celebrará en París, en el próximo mes de Octubre. Y anuncia, además, que el Congreso de 1929 se celebrará en Roma, y el sucesivo 1930—en Madrid.

Según nuestro querido colega, el programa-manifiesto será publicado a la vez por "Les Nouvelles littéraires", la "Fiera Literaria" y la GACETA LITERARIA, tan pronto como se apruebe el texto, de cuya redacción ha sido encargado E. Giménez Caballero.

En "La Publicitat", de Barcelona, Tomás Garcés publica un artículo glorioso la idea del congreso. Y al mismo tiempo, expone la conveniencia de que Cataluña tome también parte en la próxima reunión de París.

Procuraremos, en números sucesivos, informar ampliamente a nuestros lectores de los trabajos preliminares de este interesante Congreso de la Prensa literaria.

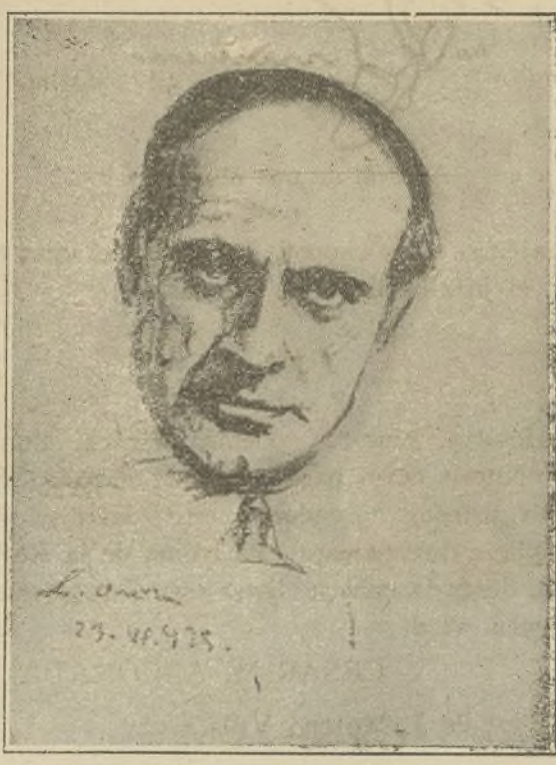
LA LIBRERÍA BELTRAN
PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos.

José Ortega y Gasset

El ilustre escritor está de nuevo—por los monótonos caminos del mar—con la proa hacia América. Toda la gente que aquí en España tiene lazos de relación con la Inteligencia, sigue al viajero—a distancia—, esperando unir la devoción de su aplauso a las gentes de América, esperando—en definitiva—presenciar—también a distancia—ese gran suceso intelectual que Ortega y Gasset promoverá en los medios culturales de América.

Todos esperamos la fruición del triunfo. Sabemos que la fiesta de su viaje tiene las mayores garantías de éxito, y nos regocija esa misma seguridad de las garantías. Efectivamente, ningún viajero hacia aquellos países—tan visitados por personalidades europeas—ha llevado, para seguridad, un prestigio tan grande, tan eficaz y tan auténtico como el que lleva Ortega y Gasset.

Su anterior visita a la Argentina ya constituyó para el público de aquel país la revelación de una mentalidad excepcional que comenzaba a perfilarse. Desde entonces, América y el escritor han cambiado mucho. (Han cambiado mucho América y el mundo, el escritor y todos los escritores.) En esos años—pocos, pero



intensos—parece como si el mundo ha nacido de nuevo de una cerrada nebulosa. Y en esta recreación hay un perfil de acusada presencia: las juventudes.

Ortega y Gasset se encontrará en América—ahora—con esto que no había antes: con juventudes. Es decir, con ardor, con pasión, con tumulto de juventudes. Corro difícil. Pero Ortega no va a conquistarlas. Las tiene ya conquistadas. Precisamente él ha seguido—con la pluma, servicial a su tiempo—todas las peregrinaciones iniciales de esas juventudes. Y esto ha originado una fraternidad entre el pensamiento y la materia, entre el filósofo y las juventudes. Cuando Ortega y Gasset hable—en América—del insistente tema de nuestro tiempo, las juventudes se sentirán a cada momento aludidas, y a cada momento gozosas de encontrar a un hombre que las afirme y las ensalce. Que nada halaga tanto a la juventud—por lo mismo que suele ser plana—que encontrar la concavidad de un eco donde resuenen—ampliadas—sus propias inquietudes.

Por encima del rito oficial, a Ortega y Gasset le espera en América el público más codiciado por un filósofo: la juventud. Y Ortega, que sabe, como ninguno, seducirla, y la juventud, que sabe, cuando llega el momento, entregarse, constituirán, seguramente—maestro y discípulos: términos de la clásica filosofía—, lo más significativo del viaje: lo que éste tenga de enseñanza, de siembra, de porvenir.

Ortega y Gasset dará, primeramente en Buenos Aires, diversas clases de conferencias en la Sociedad de Amigos del Arte, en la Universidad y en otros centros de cultura. Después prolongará su viaje a Chile, y acaso al regreso visite el Uruguay.

Nosotros—desde la cubierta de nuestra nave literaria—agitamos los júbilos de la despedida. Y esperamos recibir—pronto—los primeros aplausos del éxito. El triunfo de Ortega y Gasset será, en cierto modo, el triunfo de la España nueva que nosotros—de continuo—afirmamos.

Lorenzo Luzuriaga

La Unión Ibero-Americana patrocina el viaje de uno de sus más activos promotores: Lorenzo Luzuriaga, condecorado del órgano oficial de la meritosa institución: "Revista de las Españas".

Luzuriaga, director de la "Revista de Pedagogía", oficial del Ministerio de Estado en Relaciones culturales, inspector de Primera enseñanza, redactor de "El Sol", es uno de los valores más reconocidos de la nueva España intelectual. Incluido siempre en toda empresa de cultura, Luzuriaga está—desde hace mucho tiempo—en las primeras filas de combate. Desde su alto puesto pedagógico, él está impulsando—con ahínco de vasco—las modernas tendencias de la enseñanza. Discípulo—como otros muchos—del gran Giner de los Ríos, él realiza en el campo difícil de la pedagogía una continua tarea de renovación, de modernización. Los efectos de ella se sentirán con el tiempo. Después de todo, sus campañas no se las lleva el viento. Aunque lentamente, las enseñanzas de Giner de los Ríos van triunfando.

Luzuriaga ha cambiado—en su excursión—de meridiano. Ha preferido el Centro al Sur. Ha preferido extender sus conferencias y sus visitas a los países centroamericanos, menos atendidos culturalmente, menos solicitados por los conferenciantes. La Unión Ibero-Americana ha hecho muy bien con ello. Después del viaje de Díez-Canedo y Olariaga a la Argentina y a Chile, ha hecho muy bien mandando un representante a esas pequeñas repúblicas del Centro, desviadas de la ruta de los grandes conferenciantes.

Luzuriaga hará en esos países una labor sumamente útil. Ofrecerá a sus auditores un detallado examen del estado actual de la pedagogía. Nadie tan capacitado para esta empresa—primaria y necesaria—de exponer los nuevos procedimientos, los nuevos cauces por donde marcha la enseñanza.

Además de esto—y acaso por esto mismo: por su modernidad—, Luzuriaga es un hombre que ve con simpatía nuestro joven movimiento literario. LA GACETA ha convivido con él en proximidad de redacciones—en la Unión—y todos nosotros estimamos vivamente su amistad. Tal vez a su regreso las relaciones de Luzuriaga con nosotros se vinculen aún más por lazos de comunes empresas.

Hoy, acompañamos a nuestro amigo en sus éxitos por América. Más tarde, esperamos tenerle de nuevo en convivencia próxima de afectos y de consejera amistad.

Américo Castro

Castro es uno de los profesores que más reparten sus enseñanzas por las Universidades extranjeras. Tiene—en todas ellas—un alto y merecido prestigio. Américo Castro es uno de los catedráticos de más valor que posee nuestra Universidad. Su activa intervención en el Centro de Estudios Históricos acredita su gran talento de profesor y de organizador.

Raro es el año que Castro no sale de España, llamado por alguna institución de cultura, a explicar varios cursos. Ahora mismo está realizando un amplio raid por las Antillas. Las etapas de su viaje son: Puerto Rico, Cuba, Méjico, New-York.

Explica—en estos países—cursillos de literatura, de historia, de filología...

En una carta que dirige a Giménez Caballero, entre otras cosas que no nos atrevemos a transcribir, dice, refiriéndose a Puerto Rico: "La isla es verde. En ella clavaron unos cocoteros, movidos por una brisa salvadora. De otro modo, sería morirse de calor. Hay un constante aire de verbena a toda hora del día y de la noche. Se anda medio en cueros. Y de pronto le salen a usted hablando inglés. Imagínese a doña Celipia, en Santa Engracia, soltando un "How are you". Este absurdo necesita un poco de joven literatura."

Pero a pesar de estos absurdos, la Universidad de Puerto Rico realiza desde sus cátedras una gran labor hispanista: por ellas pasan—como Américo Castro ahora—todos nuestros más valiosos profesores.

Gerardo Diego

El poeta Gerardo Diego ha marchado a Buenos Aires. Aprovechando las vacaciones en su cátedra de Literatura del Instituto Jovellanos, de Gijón. Aprovechando—también—la desaparición de sus revistas "Carmen" y "Lola"—tan mal avenidas con nosotros—, Gerardo Diego ha emprendido una excursión por la Argentina.



Ultimamente, a su paso por Madrid, el poeta fué despedido por sus amigos íntimos con un fraternal almuerzo. Asistieron Salinas, Dámaso Alonso, Fernández Almagro, Guillén, Chabás, etc.

Gerardo Diego ha ido a Buenos Aires en calidad de turista, si cabe en un poeta ir de simple turista. Lleva, sobre todo, la curiosidad de conocer el ambiente literario de aquel país y ponerse en contacto con sus escritores.

Acaso—si tiene ocasión—dé unas cuantas conferencias sobre literatura española.

Deseamos al poeta Gerardo Diego que su excursión por América le sea grata y provechosa.

A. Valbuena y Prat

Valbuena y Prat, joven profesor de la Universidad de La Laguna, ha salido también de España hacia Puerto Rico. Va propuesto por la Junta de Ampliación de Estudios, mediante referencias de D. Ramón Menéndez Pidal, para dictar en la Universidad de Río Piedras un curso de Literatura española.

Valbuena y Prat, además de sus tareas universitarias, cultiva con acierto la literatura. Es, sobre todo, un erudito. Sus ediciones de los Autos Sacramentales de Calderón, los volúmenes de Mira de Mesa y ahora—en las ediciones de Clásicos olvidados—el prólogo sobre Cubillo de Aragón, le han valido grandes elogios de la crítica y un puesto destacado entre los escritores dedicados a cuestiones de erudición.

El joven profesor lleva el propósito de publicar (en H. Holt, New-York) una Antología de la Poesía Española Contemporánea. Y además estudiará la poesía portorriqueña, a fin de darla a conocer en España a su regreso.

CAMIONES PARA GRAN TONELAJE, VOLQUETES AUTOMÁTICOS, CAMIONETAS PARA REPARTO

Transportes González

Concesionario de Correos Marítimos

Garage: Cortes, 731 y Cudeña, 222
Oficinas: Cerdeña, 224, Tel. 30-S. M.

BARCELONA

LIBRERÍA

DOMINGO RIBO

ESPECIALIZACIÓN
EN OBRAS CIENTÍFICAS E INDUSTRIALES

PELAYO, 46

BARCELONA

Taine: Siglo XIX

Fritz Strich: Siglo XX

Reciente aún el centenario de Taine—conferencias y polémicas de Souday y Thibaudet—, hemos releído—lectura y pasión—sus obras de crítica literaria. Taine, a distancia y en vías de superar el siglo XIX, se nos aparece como el crítico ansioso de unidad y de comprensión de los valores literarios. También Sainte Beuve. Junto a ellos, Brunetière es dogmático—dogmatismo, negación de la crítica—y Lemaître se nos muestra como un captador de anécdotas y habillitas.

Mas Taine tiene un pecado: el pecado del positivismo o la incapacidad de sumergirse en la realidad y salir luego con las pupilas maravilladas y henchidas de visiones esenciales.

El positivismo de Taine busca la comprensión de la obra literaria en lo que ella no es; desea llegar a ella, como ha dicho d'Ors, a través de la Sociología y de la Geografía.

¡Viaje largo y cansino, tras el cual estamos incapacitados para valoraciones y goces inmediatos!

En las manos de Taine la literatura se transformaba en Sociología y Geografía. Todo el siglo XIX está en él.

Para el positivista, la Religión se diluía en Moral, y ésta en Historia de las costumbres. La Psicología en Fisiología. El positivista era un reductor del Universo. Nada en Taine menos comprensivo que la relación causal entre literatura y paisaje. Hoy el paisaje no explica una obra literaria, sino que en ésta hay paisajes virtuales. En Don Quijote, la Mancha. En Fausto, las selvas germanas.

Siglo XX. Fritz Strich, un joven profesor de la Universidad de Munich, ha publicado tres libros: "Deutsche Klassik und Romantik", "Deutsche Akademie" y "Dichtung und Zivilisation" (1), libros de un gran aliento científico, en los que la ciencia literaria ha entrado en una fase adulta—superada la anécdota y la cita—y que son la concreción de un movimiento ideológico que tiene como órgano la revista "Die Dioskuren", en la que colaboran Croce, Strich (Walter y Fritz), Tönnies, Troeltsch.

Strich toma como fundamento de su ideología en investigación los conceptos de Wölfflin: clásico = lineal, perfecto; barroco = pictórico, imperfecto. Conceptos ambos despojados de anécdota, de sociología; conceptos immanentes en la obra de arte, derivados de la voluntad de estilo, cuya idea sólo nos muestra ya un desmo de explicación de la obra por sí misma.

Y partiendo de estos conceptos: Perfección e Infinitud, explica en su obra básica todo el desarrollo espiritual y literario de la generación germana de clásicos y románticos. Establece diferencias—buen modo de cazar esencialidades—entre el hombre romántico y clásico; estudia la voluntad de estilo, concepto renovador de la Estilística, en su lenguaje, en su rima.

Así, Goethe es perfecto; Novalis, es infinito.

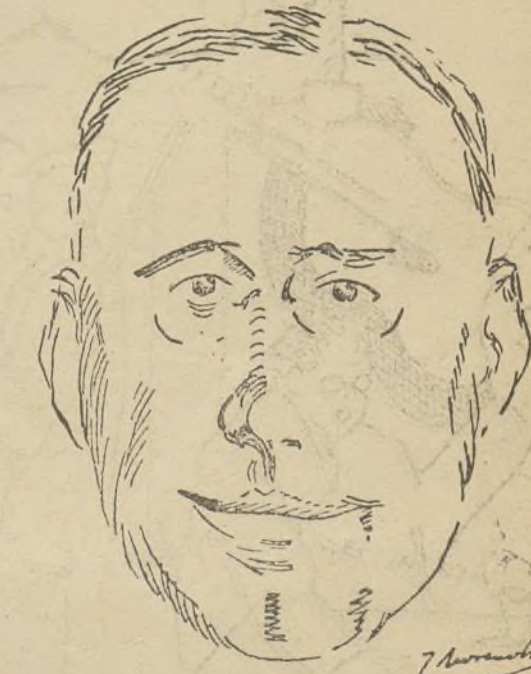
JOSE FRANCISCO PASTOR.

(1) Meyer. Jessen / Verlag-München.

EPIGRAMAS AMERICANOS

Un libro de Díez-Canedo

Enrique Díez-Canedo, nuestro fino crítico—de teatros, de libros—, es también un excelente poeta. Ahora, a su regreso de América,



ha publicado—en Espasa-Calpe—un bello libro de Epigramas, donde toda la sutileza del escritor se halla condensada, esenciada.

En el número próximo nos ocuparemos de este curioso "diario de viaje" que Díez-Canedo ha dado a la publicidad.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NI SE MANTIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE AQUELLOS QUE SE NOS REMITAN ESPONTÁNEAMENTE.

En la Residencia de Estudiantes

Mujeres, árboles y poetas

Noticias para fuera de España.

Sepan ustedes ahí—en New York, en Baltimore, en California, en Londres...—Sepan ustedes—señoritas: alumnas lejanas de nuestro idioma...—Sepan ustedes estas noticias: Que el Centro de Estudios Históricos abre todos los veranos sus puertas—de la sabiduría—a los extranjeros. Que la Residencia abre sus pabellones monásticos a la coquetería femenina. Que el Centro envía el equipo más fuerte de sus profesores. Que la colina libérrima—línea y chopos, Algo de morisco Albaicín—tiene frescura de sierra—saludos de Guadarrama—.

El Centro de Estudios Históricos—esa isla



Pedro Salinas, Director del Curso para extranjeros.

de ejemplaridad en medio de nuestras deficiencias universitarias—organiza estos Cursos de vacaciones para extranjeros. Y los organiza con el máximo rigor y, por lo tanto, obtiene la máxima eficacia. Véase—en esquema—el plan del curso: 1.º Tres series de conferencias sobre Lengua, Fonética y Literatura españolas. 2.º Trabajos prácticos de Pronunciación, Vocabulario y Sintaxis. 3.º Una serie de conferencias sobre Historia de España, Geografía, Arte, etc. Además, durante el curso se efectuarán visitas a los Museos y excursiones a ciudades artísticas, como Toledo, El Escorial, Segovia... Complementariamente—y voluntariamente—se realizan estudios especiales—diez lecciones de cada materia—sobre Literatura, Vida española, Entomología, Música popular y Español comercial. Y, por último, una cosa importante: también se baila.

—¿Jazz, Salinas? ¡Oh, es admirable!

—Sí; todos los viernes hay velada después de cenar. Un poco de baile, un poco de expansión, de recreo. Trabajamos mucho durante la semana.

Al final del curso, los alumnos pueden obtener—mediante examen—diploma de suficiencia. Casi todos lo piden, y como son aplicados, casi todos lo obtienen. Después, los alumnos echan a volar desde esta colina libérrima de la Residencia. Van a New York, a Baltimore, a California, a Londres... Y por el mundo —camino y camino—llevarán siempre un hueco de devoción hacia España: que nada influye tanto en los afectos como el saber, como el conocer.

Una mañana en la Residencia.

Cualquier mañana hemos subido hasta aquí: verde y fresca colina. Con un mar de sol en su torno y un friso de sierra en el horizonte. Estaba animada la galería. Revuelo—bandadas—de vocablos ingleses. Muchachas rubias. Bellas.

—Por aquí entran las damas. Sigamos de tras.

Y de pronto nos hemos convertido en alumnos de Dámaso Alonso. Qué inspección más gustosa: Conocer la otra vida del escritor. Su vida profesoral, docta, útil. Conocer—acaso—el gesto nuevo, la palabra nueva. Lo que no ha trascendido a la literatura, lo que no ha trascendido a mí.

Aquí está el escritor—el profesor—sobre el estrado. ¿Estoy yo solo en el secreto? Probablemente. Los demás alumnos escuchan sus explicaciones de gramática. Mientras, yo pienso que a la otra orilla de esto hay un escritor, un compañero—otra vida—. Empiezo a hacer reflexiones sobre mi lejanía con los alumnos, que tengo cerca, y sobre mi proximidad con el profesor, que tengo lejos.

Todos los alumnos toman sus notas. Yo saco también mi cuaderno y comienzo a escribir frases cortadas: “D. A. me parece un gran profesor.—El viento enredado a los árboles se asoma por las ventanas.—Aquella dama que me mira ha debido conocer que soy un intruso.—Dámaso saca, en su cátedra, la voz fuerte de la contundencia, de la incrustación.—La noche del encierro se ilumina de rayos de tiza.—Habla con fluidez, con facilidad, casi con belleza.—Concha Méndez entra acompañando a una bella joven.—Cuento los pianos que hay en la sala: dos.—Con mucho gusto daría un beso a esta rubia que tengo al lado.” Etc.

Dámaso Alonso continúa explicando su lección. Habla de las preposiciones, de los dialectos, de los vulgarismos, del español de España y el español de América. La lección resulta ágil, entretenida, curiosa. El profesor habla con pasión, con energía. Cambia a cada momento de actitud: se levanta, se sienta, escribe en el encerado...

Al final, todos los alumnos le obsequiamos con una ovación nutrida.

—Dámaso: es usted tan buen profesor como escritor.

—Ya habrá usted visto. Hoy: el último día. Una conferencia sin importancia. Y poca gente... ¿Y usted que busca por aquí?

—Busco a Salinas. Ayer estuve persiguiéndolo por teléfono. Necesito hablar con él.

—Mírele. Aquí viene.

Pedro Salinas: capitán.

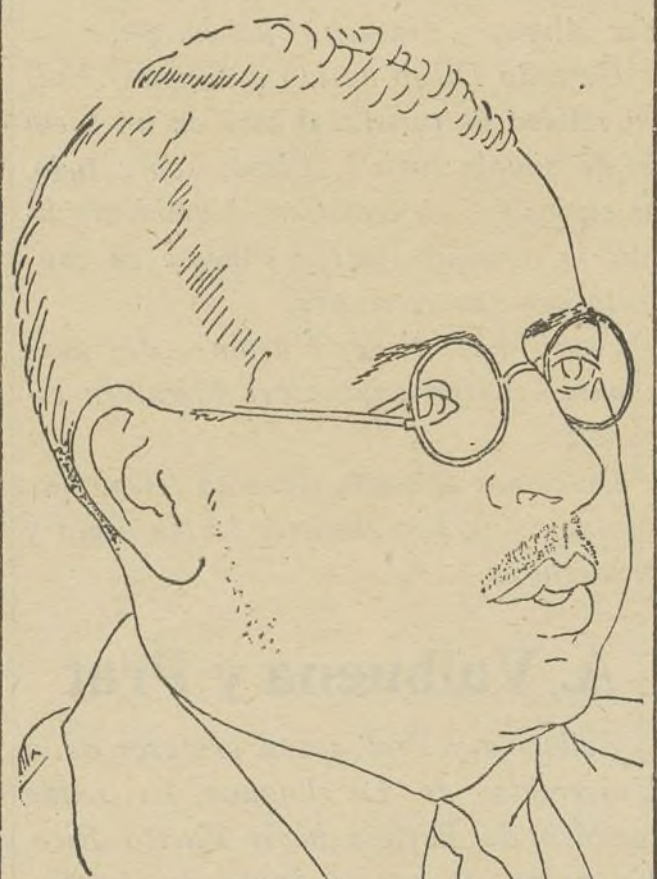
Este año dirige el Curso para extranjeros el gran poeta Pedro Salinas. El—amplias espaldas de marinero—es el capitán de esta colina—de esta colonia—flotante, bulliciosa de gente provisional y viajera.

Con este director—gran capitán de literatura—la nave de los estudios debe haber navegado bien. (Porque los negocios en manos de los poetas florecen en prosperidades. Es un error creer que los poetas desvarían. Ellos dirigen negocios con la misma facilidad que dirigen versos. Se equivocan—los que todavía tienen una idea romántica del poeta. Hoy, todos son dinámicos.)

Quien no conozca a Pedro Salinas, tal vez se le figure lento y premioso. Sentado en el limbo de los sueños. Contemplativo y estático. Trabajando afanosamente—y metódico—su gran prosa lírica. Parco en producir, en trabajar, en obrar.

Quede desvanecido el posible error. Salinas es todo lo contrario: Un hombre activo. Trabajador. Fecundo. Dinámico. Despierto. Salinas es capaz de largas y pesadas empresas—traducir a Proust, dirigir un Curso para extranjeros—. Salinas vive con agitación, con precipitación. Salinas es, en fin, el Poeta que desmiente al Poeta. Al Poeta—romántico—vago, soñador e inútil, y cuya imagen es inquebrantable en las imaginaciones filisteas.

Si ahora, durante el Curso, queréis hablar con Salinas de algún asunto que exija más de tres minutos de conversación, no podréis. Salinas está entregado, íntegramente, a su trabajo. Se levanta a las cinco de la mañana, vigila las clases, da conferencias, acompaña a los profesores, despacha la correspondencia, recibe telegramas, contesta consultas, examina trabajos...



Dámaso Alonso, profesor del Curso.

Y, sobre todo, firma autógrafos. A cada momento, bellas señoritas con su libro—“Presagios”—, acabado de comprar, le detienen y le ofrecen, con una sonrisa suplicante, la primera página del libro para que escriba la dedicatoria.

Salinas rasguea un largo—y acaso galante—ofrecimiento, y devuelve el libro con una cortés inclinación.

—Señorita... —Thank you.

En buenas manos—de piloto lírico—está este año el Curso de vacaciones para extranjeros. Cuando nosotros llegamos a la cubierta de la nave, ya están recogiendo las velas. Pero se oye ponderar el viaje. Seguramente, todos estos estudiosos tripulantes de la colina libérrima de la Residencia estarán satisfechísimos de un director tan experto.

—Amigo Salinas. Unos minutos. Quiero hablar con usted unos minutos.

Justificación del título.

Mujeres:

Y en las salas, en las galerías, en los pasillos: mujeres rubias. Bullicio. Forcejeo de idiomas. Mujeres rubias sobre la cubierta de esta nave—Residencia—, que hiende su quilla en las aguas de la meseta.

Mujeres de lejanos azules dormidos en los ojos. Mujeres inclinadas bajo las alas de la sombra, sobre los cuadernos, sobre los libros. Mujeres inclinadas sobre las fuentes del idioma, turbias de problemas. Mujeres—liberalmente libres—en las salas, en las galerías, en los pasillos...

Árboles:

Y sobre esta colina—sagrada—: árboles. Sonrisa verde. Formaciones de boj. Carmín de flores. Alas plumas de ave de los chopos escribiendo nostalgias ribereñas de Castilla.



Miss Charity Hulse, alumna norteamericana.

Árboles: hilando el copo de viento que viene de las simas carpetanas. Frescura de agua y de sombra. Frescura de cascabeles de hojas. Colina vigilada por árboles: guardia firme frente al enemigo—sol que inunda los contornos, los páramos...

Poetas:

Y poetas también: Entre mujeres, entre árboles. En este ambiente de cima arbolada. Aquí: al margen de la ciudad, los poetas hacen con gusto su nido de residencia.

A casi todos los poetas jóvenes de España los hemos encontrado hoy aquí: a la sombra de los árboles y de las mujeres. Pedro Salinas, Dámaso Alonso, Rafael Alberti, Concha Méndez, García Lorca, Moreno Villa.

Conversación acerca del Curso.

—Salinas, deme usted algunas noticias sobre el Curso actual. ¿Qué duración tiene?

—Cuatro semanas. Es poco tiempo, pero se aprovecha bien.

—En un mes, ¿pueden aprender el español?

—Casi todos los alumnos lo saben ya. Vienen a perfeccionarlo. La mayor parte de ellos se dedican a la enseñanza del español en sus países.

—¿Cuántas horas de clase?

—Mire usted cualquier día del calendario del curso. Hoy, por ejemplo. A las nueve de la mañana: Prácticas de pronunciación. A las diez: Comentarios de textos. A las once: Lengua. A las doce: Historia. A las tres de la tarde: Exámenes finales. A las cinco: Música popular. A las seis: Vida española. A las siete: Comercio y Entonación. Y a las diez: Velada.

—¿Cómo está organizado el curso?

—Tenemos un curso general, obligatorio, que deben seguir todos los alumnos. Este curso se compone de diez lecciones de lengua española, por Dámaso Alonso. Diez lecciones de fonética española, a cargo de Samuel Gili Gaya. Y otras diez conferencias que doy yo sobre literatura española. Además, todos los días los alumnos hacen prácticas de sintaxis y comentario gramatical, en grupos de diez alumnos, confiados a profesores del Centro. Y numerosos ejercicios, de traducción, de composición, de escritura al dictado, de fonética.

—¿Y el Curso especial?

—Este Curso no es obligatorio. En él se ha tratado de “La Vida y obras de Cervantes”, diez lecciones, por Pedro Sáinz Rodríguez. “Literatura española contemporánea”, diez lecciones, por Dámaso Alonso. “La vida y las costumbres españolas, con referencia a la historia y al lenguaje usual”, diez lecciones, a mi cargo. “La música popular española”, diez lecciones, por Rafael Benedito. “Español comercial”, veinte lecciones, por Justino de Azcarate.

—¿Y las conferencias?

—Las conferencias son complementarias del Curso. Están confiadas a personas especializadas en materias que pueden interesar a los alumnos. En este Curso se han dado las siguientes: “Estado social y político de la mujer en España” y “Las novelas de Emilia Pardo Bazán”, dos

conferencias, por María de Maeztu. “Moratín y el teatro español contemporáneo”, por Andrés Bujeda. “Geografía de las regiones españolas”, por Juan Dantín Cereceda. “Arte español: bosquejo de la vida artística en España”, tres conferencias, por Elías Tormo. “La pintura moderna española”, por José Moreno Villa. “Obras maestras de la arquitectura española”, por Manuel Gómez Moreno. “Bosquejo histórico de la escultura española”, por Ricardo Orueta. “Historia del desarrollo de la civilización española”, por Claudio Sánchez-Albornoz.

—Efectivamente, realizan ustedes una gran labor.

—Además, hemos hecho excursiones a Toledo, a El Escorial, a Segovia, a Aranjuez. Y hemos efectuado visitas a los Museos del Prado, de Arte Moderno, Romántico, Arqueológico y de Osma.

Moreno Villa, pintor de cámara.

En el extremo de una alta galería, frente a la luz, frente a la sierra, Moreno Villa tiene su cuarto—revuelto—de pintor. Hasta esta celda llegan las novicias—alumnas—a posar. Hasta esta celda llegan los frailes residentes a conversar con el padre Moreno Villa, que tiene unas manos primorosas para bordar sobre el papel caprichosos dibujos.

Si García Lorca es el poeta oficial de la Residencia, Moreno Villa es el pintor. El pintor de cámara. El pintor—y el poeta—que corresponde a esta institución de estudiantes modernos, avanzados, liberales y deportistas. Moreno Villa, con sus largos años de residente, es el historiador gráfico de esta colina bulliciosa y juvenil, fresca de árboles y de agua, donde se están formando los espíritus más despiertos de España.

Moreno Villa no podía faltar a sus deberes de pintor de cámara. En su cuarto tiene numerosos dibujos de alumnas del curso actual.

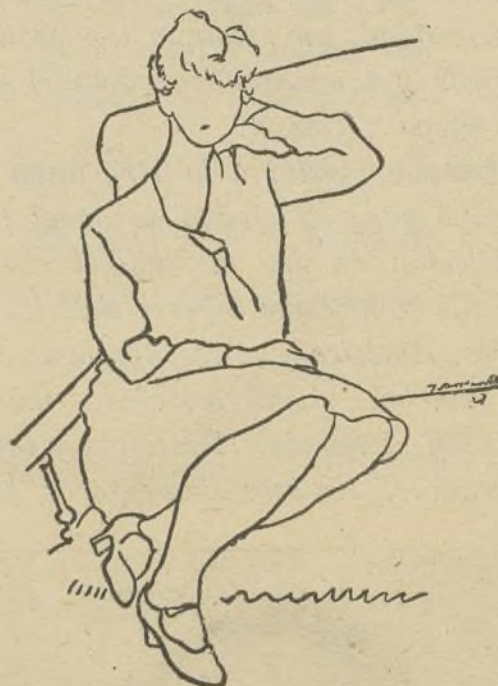
—Publique usted esta cabeza. Es la hija de un obispo protestante.

—¿Y esta otra muchacha?

—También alumna. Son estudios, actitudes. Lévese ésta.

—¿Y este friso? Esto es un documento valioso: Una vista panorámica de la Residencia.

—Es un dibujo hecho de alusiones al Curso. Aquí: unas alumnas, el perro de Jiménez Frau, el guarda, una cabeza de toro—obsesión de los



Actitud de una alumna.

extranjeros—, los chopos, la cúpula del cuartel, sillar, el jazz-band de las veladas...

Profesores, pintores, poetas, árboles, alumnos... Nuevo aviso para fuera de España: Si quieren ustedes aprender nuestro idioma, tomen billete directo para esta colina de la Residencia, desde la cual se divisa una España nueva, joven, vital.

CESAR M. ARCONADA.

Dibujos de J. Moreno Villa.

De Gabriel Miró

Acaba de publicarse:

AÑOS Y LEGUAS

Interés de multiplicadas novelas. Prosa de audacias de modernidad con claridades clásicas. Luminosidad. Pasión.

Cinco pesetas en todas las librerías

Pedidos a BIBLIOTECA NUEVA, calle de LISTA, núm. 66.-MADRID

D. Magdalena

invita a ustedes

a visitar

su nueva exposición de

muebles

antiguos y modernos

en

Madrid

Carrera S. Jerónimo, 36

¡Editores: “La Gaceta Literaria”, es vuestro periódico, anunciad vuestros libros!

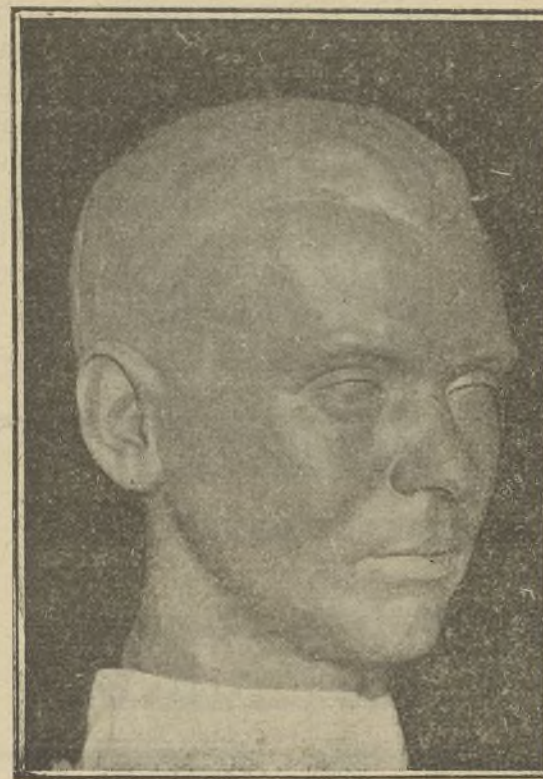
UN LIBRO DE GARCÍA LORCA

ROMANCERO GITANO

Federico García Lorca, poeta, ya estaba destacado y era conocido, desde hace tiempo, entre las generaciones jóvenes de escritores españoles. El estreno de su “Mariana Pineda” le puso ante otro público, ante un público difícil, de teatros, que más bien escuchó su música que comprendió su espíritu, sus magníficas metáforas. El libro de “Canciones”, editado por “Litoral”—uno de los pocos aciertos que pudo apuntarse aquella revista fenecida—, fué, en el pasado verano, un anuncio de la rotunda y definitiva salida de ahora, un toque atencional para el “Romancero gitano”. Verdaderamente, la publicación de este libro ha revestido carácter de acontecimiento. Las campanas de elogio han sido lanzadas al viento, y en el concierto no han faltado ni la voz grave, mesurada para un tipo medio de lector, la voz con demasiado sentido común del señor “Andrenio”, ni tampoco los desbordamientos de entusiasmo perjudicial, traducidos en desentusiasmo del libro, como ha hecho el señor Baeza. Pero Federico García Lorca debe estar satisfecho: él ha clavado las flechas de sus romances en diversas sensibilidades, y, a su modo, cada una de esas sensibilidades le ha respondido. Hay primero en el libro la emoción del tono dramático admirablemente encontrado. Y hay una técnica, un dominio con fuerza de trabajo, a pesar de la espontaneidad. Y una portentosa imaginación. En el “Romancero gitano” ha llevado el poeta a su máxima estilización el tono y el sentido populares.

Federico García Lorca es, indiscutiblemente, el primer poeta que presenta nuestra joven literatura, y conservará su puesto después de mucho tiempo y ya mezclado con muchas generaciones—Juan Ramón Jiménez es el otro gran poeta inmediatamente anterior a él—. El ambiente para su libro de ahora estaba propicio. Antes de “Mariana Pineda” y de “Canciones”, Lorca había retrasado la publicación de sus producciones. Se le conocía de oídas y de recuerdos. Algunos, los amigos, le habían escuchado sus poemas. Cada vez que los decía ante una nueva persona, era desde ese momento mismo su devoto. Los poetas jóvenes se sintieron—siguen sintiéndose—influenciados por su manera. Se creó un estado de ánimo García Lorca para escribir. El formó, inconscientemente, un grupo de poetas también García Lorca. Pero los libros precisamente del iniciador, del maestro de esa dirección, no aparecían. Había que reservarse, salir con honor, con todo el honor de su rango. Y este ha sido el momento. Antes se dieron las llamadas. Ahora, por la “Revista de Occidente”, se oye la gran voz.

Los gitanos, bajo el sol o bajo sus noches, con sus reyertas, con sus santos y con su Guardia civil perseguidora, desfilan en fantástico sueño ante el lector. No hay casi lirismos, no hay casi ironías: un dramatismo magnífico—queda dicho des-



Federico García Lorca.

de el comienzo—mantiene de esencia, sin decaimiento. Luego, una exactitud sorprendente para hacer percibir los instantes en su diversidad, en sus más opuestos matices, y para transmitir las sensaciones... auditivas, de contacto, de olor... Pero hay que anotar, además de todo lo apuntado, que en este “Romancero gitano” la monotonía del romance se pierde: cada romance de la obra, por sí solo, no tiene ni un punto de monotonía, y el conjunto tampoco lo tiene. Dificultad enorme salvada: el romance, como “tipo”, ofrece monotonía, excluyendo romances de excepcional belleza. Este libro de García Lorca, consistente todo en esa clase de poemas, es amenísimo, amenidad que le dan las metáforas, porque la forma—música—ha de ser, en tal caso, siempre la misma. Romance ameno, a pesar del romance; esto es otro punto más conseguido por el poeta.

A Federico García Lorca sería difícilísimo buscarle su equivalente en la prosa actual. En los presentes días, y con motivo de la publicación de su libro, se han lanzado nombres, pero todos en falso, nombres que acaso no necesitan ser equivalentes de nadie para tener una grande y merecida resonancia. Desde luego, en el campo de la literatura joven la calidad de los poetas, vistos así en grupo, alcanza un superior grado de aquélla de los que cultivan la prosa, y no hay que olvidar que de los primeros el poeta Lorca hace el número uno.

Podría muy bien ahora, después de haberse dicho estas palabras, después de haber apuntado brevemente el perfil del libro, hacerse algunas citas, reproducir aquí algunas de las más bellas imágenes, de los más grandes aciertos de expresión. Parece que de todo libro de poesía, al ser comentado, hay—como si se tratase de una tela—que dar una muestra al lector—al cliente—. Yo prefiero dejar flotante de esa parte el deseo y guardar cuidadosamente en el ejemplar que ten-

go en mi poder todos los versos, sin dar suelta a ninguno, sin hacer la más pequeña mutilación, aunque fuese para captar público, para convencer con argumentos más decisivos.

¡Hay que leer a Federico García Lorca! Hay que leerle íntegramente. Y, sobre todo, hay que detenerse en el “Romancero gitano”, que sigue los más anchos caminos de la poesía. El poeta, en su evolución hasta el día, ha ido de la canción infantil a la construcción difícilísima de la “Oda a Salvador Dalí”; de unas impresiones de paisajes hasta el fibro recién sacado a luz, habiendo marcado con una alta señal de triunfo el paso de “Mariana Pineda”.

MIGUEL PEREZ FERRERO.

Dos libros palpitantes de interés y novedad



Rústica, p as. 25.-Tela, ptas. 30

Ejemplar gran papel, tiraje de 100 ejemplares numerados y firmados por el autor:

Rústica, ptas. 40

Pasta española, lomo cuajado y testa dorada: ptas. 50



Precio: 5 ptas.

Ejemplares gran papel, tiraje de 50 ejemplares numerados: 10 ptas.

Pídalos a su librero

EDITORIAL LUX

Coello, 162.-BARCELONA

CARTAS DEL CENTENARIO DE GOYA

Magníficos estudios de escribir con reproducciones de sus mejores cuadros.

De venta en MADRID-PARIS Avenida Pi y Magall, 10

PÉREZ Y COCA, Alcalá, 2

CASA GÓMEZ, Alcalá, 18

ERNESTO GIMÉNEZ Huertas, 16 y 18

E. GIMÉNEZ CABALLERO

YO, INSPECTOR DE ALCANTARILLAS

CINCO PESETAS

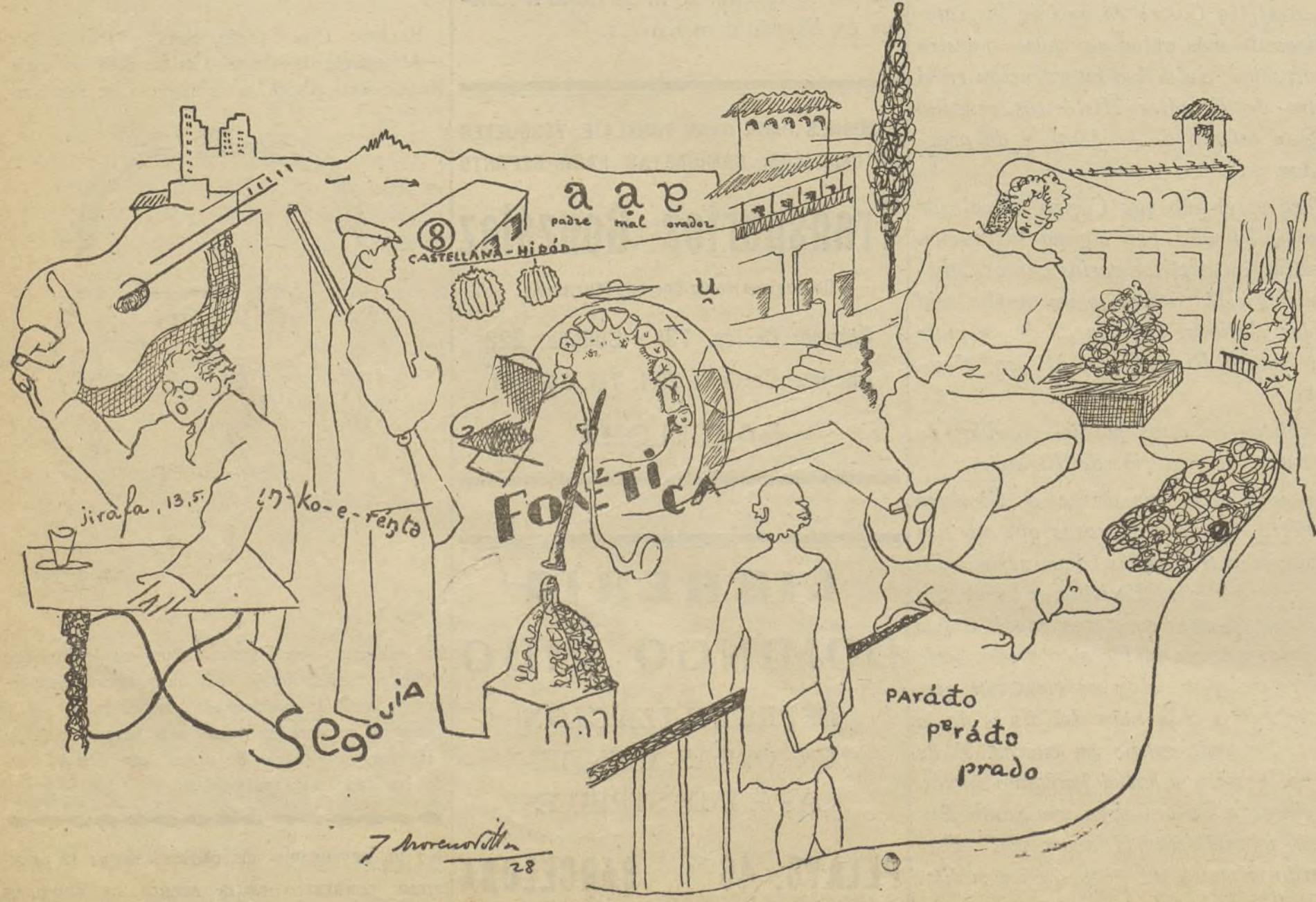
BIBLIOTECA NUEVA MADRID

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

León Sánchez Cuesta

10 Rue Gay Lussac

Admite encargos de libros de todos los países e impresiones de todo género.



Vista panorámica de la Residencia durante el Curso.

3 libros de Filosofía

Se trata, hemos dicho, de un libro de divulgación, compuesto con miras a un público no matemático ni científico. Yo no sé hasta qué punto resulta este posible. Ni legítimo. Sólo a costa de sacrificar el rigor y la esencialidad. Es más grande cada día la tendencia a reducir las especulaciones en recintos de amplia mallera. Se va advirtiendo que caminamos hacia una época oscura y desértica, de la que sólo se salvarán los esfuerzos gigantes y continuados. No más frivolidad ni más ciencia al alcance de todos, según frase estereotipada e ilusoria. Por esto, yo discutiría al simpático camarada Francisco Vera la legitimidad de su libro. Y hasta la imposibilidad de una realización así. Me refiero a que siempre he encontrado en comprensión más difícil las cuestiones científicas.

1901; Loiseux, *Le quatrième évangile*. Paris, 1903; J. Wellhausen, *Das Evangelium Johannis*. Berlin, 1908.) Y en la concepción paulina es fácil advertir restos de explicaciones paganas o de ritos mágicos. Desde luego, es en el interior de Antioquía, en sus refutaciones a la herejía reprobada, donde se encuen- tra por primera vez afirmaciones que se identifican como el origen del dogma futuro de la presencia real. Que cristalizó y dogmatizó el Concilio de Trento. Fue primero algo simbólico y figurativo. "Dans les couches populaires, le communiant croira manger le corps et boire le sang véritables et matériels du Christ, et plus tard les Conciles pourront imposer cette doctrine." (Goblet d'Alviéville en su estimable obra *L'Évolution du dogme Catholique*, tomo I. ¿Por qué, por qué no siguió el Sr. Vázquez de Mella las sendas curiosas de la Historia por lo menos como premio? Prescindió de todo esto, y se aseguró un lugar privilegiado, una verdadera posición de principio. No hacen falta a la Iglesia Católica argumentos de esta índole, bien sea para definitivos. Todos los días se ha decidido más aquella otra labor de justificación histórica a que aludimos. Sobre todo cuando se alzan unas cuantas historias heterodoxas pujantes y firmes.

"Cómo provechar mejor la vida" no es una novela ni una serie de cuentos. Ni una obra dramática. Es una serie concatenada de ensayos más bien una serie de consejos paternales conversados a la filosofía. O un libro de filosofía social y doméstica, de inmediata aplicación a la vida doméstica y social. Lo que podríamos llamar, en último término, un libro práctico, un libro edificante, casi un tratado de urbanidad.

Las ideas de Arnold Bennett pueden encontrarse, no sólo en "Cómo provechar mejor la vida", sino en todas las obras de este discreto de Pedagogía o un cerebro mediocre pero discreto, bien orientado, educado. Quiere acérque a Arnold Bennett (filósofo) después de conocer a Arnold Bennett (novelista), acaso sufrirá una desilusión. Porque el filósofo Arnold Bennett reduce su filosofía a una suerte muy pobre de "educación integral", a una serie de aforismos para andar por casa, a veces cómicos por pacatos.

Por eso es innecesario hablar aquí del valor de este libro como obra de pensamiento, pero sí necesario hablar aquí de su utilidad. Las ideas de Arnold Bennett no son originales, nuevas, pero son útiles, merecen atención, pedagógicas. Tienen a dar normas de vida a educar. Su libro es una charla paternal amable, de sobremesa, pacífica y discreta. Sin sorpresa, sin riesgos, sin aventura peligrosa. Un charla sencilla, de dos y dos son cuatro, verdadera, exacta, veraz, pero vulgar.—E. S. y

Diario de viaje de un filósofo

Dos tomos, en rústica, 26 pesetas.

DICCIONARIO MANUAL E ILUSTRADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, por la REAL ACADEMIA. 20 pesetas. En tela.

AUGUSTO L. MAYER

Historia de la Pintura española

El libro necesario a todo artista y amante de las Bellas Artes.

Subscríbase a COLECCION UNIVERSAL. Un trimestre (15 números), 6 pesetas.

Bibliotecas de ideas del siglo XX

		PESETAS	
		Rúst.	Tela.
1.	RICKERT: <i>Ciencia cultural y ciencia natural</i>	5	8
2.	BORN: <i>La teoría de la relatividad de Einstein</i>	12	15
3.	UESKÜLL: <i>Ideas para una concepción biológica del mundo</i> .	7	10
4.	SPENGLER: <i>La decadencia de Occidente. Tomo I</i>	9	12
5.	BONOLA: <i>Geometrias no euclidianas</i>	7	16
6.	SPENGLER: <i>La decadencia de Occidente. Tomo II</i>	9	12
7.	WOLFFLING: <i>Conceptos fundamentales en la Historia del Arte</i>	18	20
8.	SPENGLER: <i>La decadencia de Occidente. Tomo III</i>	9	12
9.	SPLNGLER: <i>La decadencia de Occidente. Tomo IV y úl- timo</i>	9	12

Obras de José Ortega y Gasset

	Pesetas.
<i>España invertebrada</i>	5
<i>El espectador.</i> (Ensayos filosóficos y literarios.)	5
Núm. 1, en reimpresión	5
Núm. 2, en ídem	5
Núm. 3, en ídem	5
Núm. 4, en ídem	6
Núm. 5	5
Núm. 6	5
Núm. 7	5
<i>Personas, obras, cosas.</i> Segunda edición	6
<i>Meditaciones del Quijote.</i> Tercera edición	6
<i>Vieja y nueva política</i>	1,50
<i>El tema de nuestro tiempo.</i> En reimpresión	6
<i>Las Atlántidas</i>	10
<i>La deshumanización del arte.</i> En reimpresión	5
TRIPTICO I.— <i>Mirabeau o el Político</i>	3
TRIPTICO II.— <i>Dinámica del tiempo.</i> En prensa	
TRIPTICO III.— <i>Paisaje con una corza al fondo.</i> En prensa	
<i>El espíritu de la letra</i>	5
<i>La organización de España</i>	2
<i>Estudios sobre el amor</i>	8

Breviarios de Ciencias y Letras

		Pesetas.
1.	MEUMANN.— <i>Introducción a la estética actual</i> . Un tomo	4
2.	NEUMANN.— <i>Sistema de estética</i> . Un tomo	4
3.	BIRT.— <i>La cultura romana</i> . Un tomo	4
4.	STAMMLER.— <i>Génesis del Derecho</i>	3
5.	POZNER.— <i>Higiene sexual del hombre</i>	3

Obras de gran interés

	<i>Pesetas.</i>
FRANCISCO NITTI.— <i>La tragedia de Europa</i>	8,50
J. M. KEINES.— <i>Consecuencias económicas de la paz</i>	10
BERTRAND RUSSEL.— <i>Principios de reconstrucción social</i>	6
RIGNANO.— <i>Psicología del razonamiento</i>	10

LA OBRA QUE ES NECESARIA EN TODA BIBLIOTECA

Nueva Geografía Universal

Ernesto Granger.-J. Dantin Cereceda.-J. Izquierdo
Crosettes

PIDA FOLLETOS Y CONDICIONES DE ADQUISICION

En su librería y en

ESPASA=CALPE, S. A.

RIOS ROSAS, 24

Casa del Libro: Av. Pí y Margall, 7

Apartado 547.- MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO

Ayuntamiento de Madrid

E. GIMENEZ CABALLERO

12.203 kilómetros literatura

La etapa italiana

Florescia.

En el ansia de llegar a mi jornada romana quiero dejar la florentina un poco en la sombra. Sombra enguatada y esquivada por la luz familiar y de resquicios íntimos.

Sólo diré que Florescia es una ciudad difícil de potenciar líricamente para un castellano. A mí, Florescia me parece, no ya un Toledo afortunado, sino una Talavera y un Valladolid, no mucho más divertidos. Menos seca, menos bárbara, sin duda. Menos elemental. Pero con ese mismo abandono arcaico cochambroso y abrumador de historia de todas estas ciudades. Además, hiede a cosa ánglica por todas las esquinas. Se ha adaptado al genio sajón de un modo un poco vil y rastroso. Su Ponte Vecchio, sus Cascine, sus Uffizi, su Lungarno, su Cupolone, todas esas cosas que a fuerza de oírse espiritualizadas terminaban por ser deleite aroma para uno, vistas en la realidad renquera de vejez, de aprovecharse pergamino. Tienen colorido sobre arrugas. Y voz cascajosa, retórica.

Ugo Ojetti, el famoso crítico del "Corriere", posee una villa principesca dominando Florescia. Desde allí, lejána, estuve contemplándola como algo más soportable. Lo que ya no resultaba tan soportable era el palacio al servicio de un artista.

A D'Annunzio se le perdona porque quizá no ha sido otra su preocupación de arte que la de comprarse un palacio, muchos palacios. Como lo fué en Blasco Ibáñez. Y llamarse Príncipe o Jefe de República.

Si no hubiese sido por contar en Florescia con reservorios delicadísimos de asuntos privados, y transformar esa ciudad museo, esa ciudad pordiosante, en ciudad-ciudad, vital, complicada, triste y profunda, me hubiera repugnado completamente.

En cambio, la campiña toscana será algo imborrable siempre. Su rostro fino y oval, gracia y gravedad. Ciprés y viña. Crechinas negras y bueyes blancos. Cielos dulces y extáticos, como ojos de virgen y colinas apretadas y suaves, como regazos de virgen. Y una delicia de recomponer el alma en el torcedo de ese paisaje. De encajarse fúrdidamente a esenciales, eternas normas. Elegancia, luz y arbo.

Roma.

La entrada en Roma, llegando ya por el declive precipitado de media Italia, es de auténtica sorpresa del armadillo, de la gran trampa. Se entra con pie firme, sereno y descuidado. Al poco, está uno a muchos metros de profundidad, a ciegas consigo mismo.

Yo, español carpetano, sólo había sentido en mi vida de viajero un solo grito de la sangre, ante paisajes y personas extraños a mí persona y mi paisaje. Fué en una Exposición colonial, de puras tribus africanas. Recuerdo, que, al revolver de una calle de chozas, de un cabañal, me encontré con un adolescente, sentado con la indolencia y modo que me suelo yo mismo sentir. Y que al contemplarle sorprendido vagamente, el corazón me dió un brinco saturado de transcendencia. Me acabo de reconocer yo mismo en un espejo profundo e interminable, en una lejanía tan cercana, que ya no era lejanía, sino imagen, reiteración. Era mi expresión interna y mi perfil físico, era yo aquel él. Sentí que un fondo turbio y fraternal me agitaba repentinamente las entrañas, y que un atónico silencio de comprensión somática, neta, me unía al vago hermano que frente a mí yacía inerme. Aquella explicación íberica, a base de color, me perduró como una revelación de cariz casi divino, certero, imborrable.

No había vuelto a sentir más gritos transcendentales en mi constitución. Ni París, ni Londres, ni Berlín, me dieron jamás otros motivos de autocomplacencia que la simple caricia de una solista mano limpiando el polvo en aparato de níquel. Mi aparato cerebral. Mi disciplina de cultura.

Pero en Roma, a las pocas horas de caer en Roma... ¿qué cosa me pasó? No sé. Sólo recuerdo que girovaqué alucinado por calles, y jardines, y cielos, y árboles, y palacios, y acentos de aquella vida. Y que de pronto me encontré abrazado a Roma con un ansia incontinente y desarticulada de balbucear tenuemente: madre.

Roma, a los pocos días, ya fué todo para mí.

Roma era el Madrid cesáreo e imperial que Madrid no sería nunca.

Roma era ese firmamento cálido, azul, de un azul sexual, embriagador, azul y dorado que yo no había visto en parte alguna de España—y que era España, sin embargo—y que me protegía como una mano regia.

Era la matriz de una Castilla mía, depurada, antigua, eterna, celeste, inajenable. Roma era—qué impresión descubrir eso, sencillamente!—mi lengua, el manantial de mi habla, espuma y cristal, originario en el que yo ahora zahondaba mi espíritu como en un Jordán beatífico, saturándose de santidad, de período de orígenes, de filiación, de ternura agradecida.

Roma era lo que yo nunca supuse que podría pervivir: aquella iglesia de mi infancia, y aquel sonar de campanas de mi colegio de monjas y aquel olor de agua bendita-incienso, y aquella visión negra de sotanas y roja de sobrepellices, y era la procesión de ese día y de ese pueblo,

y de esa tarde castellana, y de esa noche madrileña y de ese alba en el mar.

Y era Roma el capitel y la columna y el portal del palacio en la ciudad vieja, y el cuadro, y el púlpito, y el sentido melancólico, adusto y altiplánico de la llanura y la sierra de mi naturaleza.

Encontraba en Roma el olor a madre que nunca había oído en mi cultura, que es peor que el olor a hembra, porque enloquece de modo más terrible.



Gentile, Ministro de Instrucción pública.

Olor a mundo antiguo, medieval y nuevo. ¿Qué era eso al lado de la bastardía arriista de las otras culturas europeas, que se me disputaban el favor!

Cuando el fenómeno fascista irrumpió en mi conciencia, a posteriori de mi reconocimiento entrañable con Roma, me vi perdido. Tenía que admitirlo acriticamente. Como un mandato familiar, como una imperiosa mirada de obediencia.

Siendo para mí el fascista, ya no el ente abstracto de una modalidad política momentánea, fuera de tiempo y de espacio, sino un sucedáneo de normales cosas en la vida romana.

Su camisa negra, el negro del águila imperial y el negro del clérigo en la Edad Media y el negro del jubón del Renacimiento. Era el negro ecuménico, católico, expansivo, interventor de cultura incipientes, pobres, poco originales. Frente al rubio nórdico, frente al rojo asiático.

Roma, con su negro, me había dado la primera lección clara y determinante de mi conducta cultural. Todo un pasado juvenil, envenenado de exotismos y torceduras, se me desvanecía como una veste de humo. Encontrándome cara a cara con la cuestión inesquivable, incontrovertible: la romana. Los caminos de Roma llevaban a España. Pobre—y al parecer vulgar, atroz descubrimiento—pero, ¡cuánta finura exacta en él!

Y, sin embargo, nuestra España no se cuajó sólo con la base de Roma. Hubo otro elemento vertebrador—que diría el escurialense Ortega. Justamente aquel otro rubio, el austriaco, el otro elemento grande de imperio. Felipe II (Escorial) es Roma + Berlín. (Eso también debe haberlo sentido Ortega.) De ahí que a españoles sólo nos traten como a dilectos, en Roma y en Berlín. El cura y el soldado.

Yo creo que hay que atreverse a afirmar esto. Lo demás son traiciones y debilidades.

España, popularmente, con su obscura subconsciencia, tira a Roma y a Berlín. Ese español que llamaban los liberales borbónicos y anglofílos el *cevíll*, es ese que no acude a Francia, ni a Inglaterra, ni a Suiza, pero que va—ya lo creo—a su Alemania y a su Vaticano. Iria, además, a otra Meca ese español: a la Meca. Pero quién sabe si la próxima Meca se la acerca de nuevo, al español, el genio oriental, berberisco, de Rusia.

He dicho que Berlín y Roma, para tratar principalmente a españoles. Ya ha-



Roma: Panteón (estampa antigua).

blaremos de Berlín. Ahora toca a Roma. Ministros, damas, embajadas, primeras figuras literarias, movilizadas por mi llegada. Tantas gracias. Tanta sorpresa. Queridos amigos, excusen: en España, ¿no lo serían? En España no es uno nadie.

Sobre la verdura opulenta del Pincio había largo rato con el ministro Gentile. Gentile es una figura ciclópica, maciza, entre el meditador y el maestro de escuela. Conocía el movimiento pedagógico de España, y me preguntó por Luzzuriaga.

Asimismo, otro ministro, el de las Corporaciones, Bottai, se mostró muy enterado de las publicaciones literarias españolas. En su visita reciente a nuestro país no había desaprovechado su larga

curiosidad momento de informarse de relaciones culturales. El mismo dirige una revista ideológica, "Crítica fascista", y es amigo íntimo de literatos. Por ejemplo, del grupo de "La Fiera", del otro de "La Voce". En especial de Curzio Malaparte. Curzio Malaparte fué mi Virgilio en esta visita italiana. Me inhibió de hablar de Malaparte, porque en breve aparecerá un largo estudio mío en su torno, al frente de una traducción de escritos suyos.

Baste decir ahora que Malaparte es el caso ejemplar del joven fascista italiano, apto para la espada, la bala y la pluma. Duelista, guerrero, polemista, poeta y director del mejor grupo editorial italiano.

Encontré también al siempre gran Marinetti con su encantadora Benedetta.

Y encontré a Bontempelli, rostro cordial abierto y un poco amargado. En perpetuo match con el *strapase*, un match un poco cruel, un poco desgraciado para visto de cerca. Los amigos del *Selvaggio* y del *Italiano* usan demasiado mangle literario. Demasiada irresponsabilidad contra Bontempelli.

Conoci y hablé con hispanistas, con los cuales ya el trato de letras nos había unido.

El amigo Boselli, siempre gentil y activísimo para nuestras relaciones interpeninsulares. Ettore de Zuani, el joven e inteligente corresponsal italiano en Barcelona, de paso en Milán, en vuelta estival y de reposo. El infatigable Sanvisenti, Mario da Silva, Pillipiech y algunos otros no menos simpáticos para nuestras cosas.

Entre los españoles residentes en Roma estaba ese selecto grupo de la Embajada que se llama Ocerín, Sánchez Mazas, Gallostra y García Conde. (El Conde la Viñaza, embajador, estuvo ausente en mis días romanos.)

Es un gran placer tropezar con un espíritu como el de Ocerín en Roma, ese Ocerín de nuestra juventud de malos

chiliberals porque es archiburgués. En el fondo, Primo de Rivera está realizando la más pura doctrina de Costa: *Despensa, Escuela y Siete llaves al sepulcro del Cid*.

Hasta hoy España no había comido ricamente, glotonamente, como come hoy—se podría afirmar sin miedo—todo español.

Nunca ha tenido España como ahora ese sentido del bar, del restorán, de la merienda y de la cuchipanda.

España es hoy un poco la butaca y el café, el limpiabotas y el cigarrillo, mientras se ironiza tranquilamente sobre las cosas o simplemente se duerme.

En cuanto a la *Escuela*, a pesar de esa campaña de Bello—campaña compleja que hoy no queremos analizar—, es el instante en que un Gobierno pone muchas auténticas a quien no va a la escuela. Y multiplica las enseñanzas primarias, pues no tiene ya por qué temerlas.

Y el sepulcro del Cid ha quedado cancelado con la pacificación de nuestra zona marroquí.


España hoy descansa, engorda, se abanica.

Tal vez es la gran justicia de todo un siglo XIX inquieto y terrible, mezquino y alborotado.

La situación actual es un cierre de un largo período enervante. Es el barrido de todas las chinchas molestas de los viejos políticos, que no dejaban descansar. Sólo así se comprende, con este tono—liberal, burgués, sosegado, humano y comprensivo, de la España presente—que los escritores y revolucionarios llamados *liberales*, *oposicionistas*, sean los que tienen más amable popularidad. Y resultan como los representantes del momento, por ejemplo, un Andreño, un Pérez de Ayala, un Valle-Inclán y otros.

Frente a eso, ¿qué es Italia? Yo digo que lo mismo, pero todo lo contrario. Una media vuelta a otro lado.

CANTATA
dell'Arcimussolini
DI
CURZIO MALAPARTE




*Il vento rompe gli orizzonti
la luce è ampia leggera
già si spalancano sui monti
chiari i cieli di primavera.
Nelle selve cantan le font
bianche e l'aria è rosea è la sera
dell'incendio dei tramonti
il bel tempo ormai si spera.
Spunta il sole e canta il gallo
o Mussolini monta a cavallo.*

*Dacci pane per i nostri denti
fantasia e cazzottature
ogni specie d'ardimenti
di mattane e d'avventure.
Non ci mancano gli argomenti
e la pere non già mature
piangi tutti pronti e attenti
sugni soti e teste dure.
Spunta il sole e canta il gallo
o Mussolini monta a cavallo.*

*Palle abbiamo nella bisaccia
polvere asciutta ed acciarini
vino rosso nella borraccia
e bastoni da pellegrini.
O bastardi guardateci in faccia*

*non è più l'ora degli inchini:
noi siamo pronti a dar la caccia
ai traditori di Mussolini.
Spunta il sole e canta il gallo
o Mussolini monta a cavallo.*

*O traditori leccapiedi
ci manderemo alla malora
delle vergogne e dei misfatti
voi siete il uso di Pandora
I nostri cenci per voi sono adatti
se andar sul palo non vi onora:
è arrivato il castighiamiento
che vi darà la candelora
Spunta il sole e canta il gallo
o Mussolini monta a cavallo.*

*Pace ai morti o botte ai vivi
il bel tempo torna già
si va incontro ai giorni festivi
la vendetta si farà.
O italiani ammazzaiovi
chi ha tradito paghera,
son finiti i tempi cattivi:
cosa fatta capo ha.
Spunta il sole e canta il gallo:
Mussolini è montato a cavallo.*

Una cantata de Malaparte.

aprendices de Filología, con su vaga leyenda de sabio y de exquisito, bien comprobada y cierta al conocerle.

No menos grato es amistar con el barroco y fervoroso. Sánchez Mazas, atiborado de lecturas, de ocios poemáticos y de ideas agudas como dagas. Con su gran perfil entre clerical, florentino y marino.

Con esta gente española mucho hablé de la confrontación España-Italia, en su solución fascista de la nueva política.

Pero por mucho que hablé y confrontamos, nunca tanto como luego yo, a solas conmigo o con mis amigos, al llegar a Madrid, y confrontar de veras.

Frente al fenómeno fascista, ¿en qué se parecen estos dos países?

Pues en que los dos son una media vuelta a la izquierda y otra a la derecha, son lo mismo, sólo que todo lo contrario.

La gran sorpresa para nuestros liberales españoles será decirles esto: Queridos liberales de España, no chillen. Calma. Entérense. España atraviesa el momento más liberal de su historia, desde el siglo XIX. La España de hoy, por tanto, tiene muy poco que ver con la Italia actual. Sentirse entusiasmado de la Italia actual no quiere decir ninguna otra clase de solidaridades. Si acaso, con la rusa. (Rusia e Italia, esos dos hermanos gemelos de la post-guerra en Europa.)

Italia es antiliberal. Como Rusia. Pero su antiliberalismo consiste en sólo una cosa: en su vejamen violento de lo burgués. En su antiburguesía.

Mientras el liberalismo español no se quiera dar cuenta que *liberal* y *burgués* son una misma cosa, no saldremos de este atolladero confuso donde estamos metidos.

Si el régimen actual de España es ar-

Italia no defiende instituciones ni pasados. Agriede y busca porvenir más anchos. La Italia de hoy castiga como únicos pecados la quietud, la falta de ardor, el silencio, la ironía y la panza.

Así como la Historia de España, desde el XVI a hoy, es eso que Ortega ha llamado una disolución de vértices—contenida por el instante—, la Historia de Italia llega hoy a la vertebración en su período máximo.

Mussolini, revolucionario y antitradicional, da la sensación de un Cisneros en la nueva Italia. Toda Italia se ve que quiere algo. Romperse la cabeza, como hizo España. Pero es que romperse la cabeza y el corazón es el sino de todo Estado imperialista, audaz y emprendedor.

Mussolini hace ejercicios con su pueblo como con sus músculos: buscando estar en forma. Su política es la del entrenador. De ahí todo ese enorme sentido deportivo de Italia, donde la vida es ingravida, trabajada a dieta y a disciplina dura. Y joven, archijoven. (Los ancianos no pueden, ni con handicap, tomar parte en las carreras.)

El haber llegado Italia (como Rusia) a la conclusión de que el único internacionalismo útil, el único servicio grande al resto del mundo es el de ser fielmente nacionalistas, el de hacer producir a un territorio dado desde siglos y para siempre su máximo rendimiento, resulta cosa difícil de admitir por la mentalidad humanitaria y falsa del siglo pasado. Pero que hoy tiene la garantía de los hechos vivos y actuales.

Y es que el Capo de Italia es ese hombre salido de la tierra misma, como una raíz que luego termina en fruto. El fascismo es popular y movimiento de *pueblo*, de *masa* en Italia, porque su jefe es *masa* y *pueblo*. Pero no en el sentido vulgar del primate que se avilvula por ganar simpatías, sino el que se aristocratiza a fuerza de jugo democrático.

Saber el operario italiano que Mussolini ha sido albañil, y emigrante, y labrador, y socialista, y hampon como él,

y que la organización en que le encuadra, el Sindicato corporativo, tiene un carácter de producción, de proletariado nuevo, es un enorme acicate de respeto y de solidaridad.

Su prestigio no se le impone oficialmente, artificialmente, desde una vieja casta burocrática, sino que viene de dentro.



Vogliamo, per l'Italia di domani un'aristocrazia fascista: malvestita e bonaria: fra il popolo e per il popolo: pronta a obbedire fino all'assurdo e a farsi ubbidire con ogni mezzo: capace di grandigia e di umiltà: tradizionalista e spregiudicata: feconda, cialtrona, magnifica...

Viñeta fascista.

tro a fuera. Mussolini, como Lenin, como Ford, como Charlot. El arriista genial. El César.

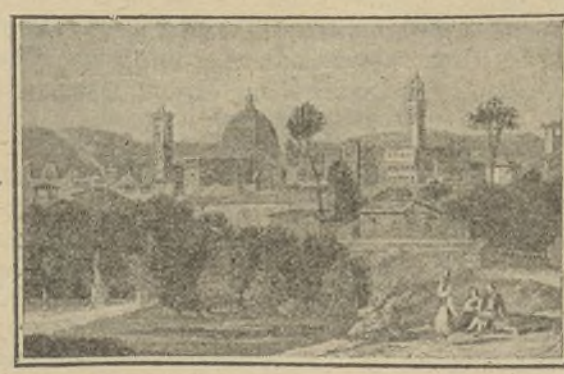
Por eso son sorprendentes las relaciones del fascismo con el clero, la religión, las costumbres y el pasado. Los aprovecha en lo que tienen de fuerza motriz. Como saltos de agua. No como estanques. De ahí que muy pocos fascistas sean católicos de corazón, ni morales, ni pascatos. La vida erótica de Italia es también antiburguesa. Es escandalosa. Pero el fascismo deja todo cuanto sea escándalo; lo deja entre moldes de hierro. El caso es inquietar al individuo, desarraigarle de lo consuetudinario, del adornamiento, y aprovechar su turbulencia como la de una ola contra una costa aún no del todo elegida.

Sólo así se explica que los puros fascistas, al preguntarnos por nuestros valores "fascistas" no mienten con respeto y fervor más que estos nombres: Unamuno, ante todos. Luego, Ortega, Baroja y Ramón.

El "retorno al casticismo" de Unamuno es la anticipación a todo *strapasismo* italiano. La prédica antiliberal, antidemocrática y antiburguesa de Ortega es otro antecedente firme de las nuevas cosas. El sentido dictatorial, cesáreo, nietzscheano de Baroja es otro motivo de simpatía. Y la elección del meridiano de Italia para vivir y gozar hondamente, como ha hecho Ramón con Nápoles, frente a toda niebla rubia del Norte, es también otro rasgo de los acercamientos ideológicos de la España—que no manda, que tal vez no mande nunca—a la Italia que hoy impera en un mundo político, lleno de fuerte originalidad y juventud.

Baraja popularia y rey de bastos.

Según cuentan los escritores europeos y americanos que han estado en Rusia, es hoy ese el país admirable para el intelectual extranjero que arriba con su alta misión diplomática de considerar y de ver. Las más destacadas personalidades del partido le forman bajo su tutela, y el pobre escritor extranjero que en su país no merece la atención de ningún hombre público ni de la masa, se siente transportado al reino de las cortesías, de las delicadezas y de los honores. Por ser hasta en eso el haz—(el fascio)—de la moneda dictatorial, Italia hace lo mismo. Yo por mí sé decir que todo cuanto había en mí de *ser* funcional, de actividad adscrita a determinada capacidad humana, como la intelectual, fué puesto de relieve y cultivado por aquellos diligentes miembros del partido fascista, que una a una me fueron mostrando sus notabilidades y sus



Florescia (estampa antigua).

figuras y hechos. Este sentido de estimación por el intelecto, como valor funcional y excelente, me provocó cierto respeto. Lo cual—por parte mía—no quiere decir que me comprometiera a otra clase de compromiso que a una sola afirmación. Esta: que el fascismo de Italia es, en el fondo, un movimiento de "nuevas valorizaciones". Por tanto, auténticamente revolucionaria. Por tanto, mucho más joven de lo que creen los viejos liberales europeos, para quienes fascismo y reacción resultan algo unívoco. Sólo desde Italia se ve que la unívoca reacción es, quizá, ya el liberalismo; por lo menos para el latino. Pues el liberalismo para el latino se ve que lleva algo *contra naturaleza*, contra su naturaleza nacional. Es decir, en re-acción a su natural acción.

No me atrevería a extender mi afirmación íntegra sobre otros países latinos que

Italia. Pero en Italia, asombra echar una ojeada profunda (literaria) por su historia y no sentir más que ese ansia de una forma política, antiburguesa, violenta y primacial de regir sus destinos.

No es otra cosa el famoso *Príncipe* de Maquiavelo, con todas sus sutilezas y distinguos. Es un dibujo ideal de Duce, de Condotiero, de Príncipe, de Aristarca. Un postulado de clara primacia humana para ser salvado de la esclavitud y de las servidumbres bárbaras (extranjeras). "Non si deve, adunque, lasciar passare questa occasione, acciocché l'Italia vegga dopo tanto tempo apparire un suo redentore."

Y no sabiendo dónde volver los ojos, ofrece esta ilustre carga de redención al Magnífico Lorenzo di Piero de Medici. "No puedo expresar con qué amor sería recibido en todas aquellas provincias que padecieron los aluviones externos; con qué sed de venganza, con qué obstinada fe, con qué piedad, con qué lágrimas."

Pura fraseología fascista. Tan pura, que es la clásica de Maquiavelo. Como esta otra del Petrarca:

Virtù contra furore
prenderà l'arme; e fia'l combatter corto:
ché l'antico valore
negl'italici cor non è ancor morto.

¿Y, acaso, Dante no sintió ese apetito de unidad del archiitaliano, y el odio que *puzza contro il barbaro dominio*?

No cabe duda que el fascismo ha dado alivio a esa antigua libido—insatisfecha siempre—de Italia, heredera, al fin y al cabo de Roma la imperial. Lo que no creo es que sea un método extensible a otras modalidades nacionales, como quiere el ministro Rocco, en su bello libro sobre "La transformación del Estado" (de liberal a fascista).

Para España, por ejemplo, el fascismo resultaría casi tan extranjero como el liberalismo. No resolvería nada profundo, en término de cuentas. Y así en otros países que ensayan el comprimido fascista.

Todo gran movimiento nacional ha sido siempre fascista (reunión de haces, de nervios, de querencias, de ansias colectivas). Pero no siempre todo fascismo resulta un gran movimiento nacional.

El fascismo es una fórmula absolutamente de Italia y para Italia. Como el bolchevismo lo ha sido de Rusia y para Rusia. Como lo fué el liberalismo para Francia e Inglaterra. Y el industrialismo burgués y militarista para Alemania. Y el catolicismo conquistador y democrático para España.

Eso es lo engañador de estas fórmulas, con su apariencia universal y necesaria, buena para todo espacio en un dado tiempo. Pero que en lo hondo llevan un particularismo radical, inajenable.

En el caso español, no hay duda que la fórmula italiana siempre será menos venenosa, más digestible, que la inglesa, por ejemplo. Pero no por eso quiere decirse que no haya que sentirla también como un enemigo más de nuestra última substancia.

El pueblo que no encuentra en sí su propia fórmula de fascismo es un pueblo influido, sin carácter y sin medula.

Por eso, en España está todo aún por rehacer desde el quinientos. Como lo estaba en Italia. Pero Italia ha sabido eliminar ya sus venenos y ponerse a la obra. Es un error creer que faltando Mussolini, ha de derrumbarse esta Italia embalsada, en vía de gustar las delicias de la apretada unidad, del gran gesto sobre el mundo, de las legiones de lobos hambrientos equipadas para morder y dominar.

Yo he comprendido el fascismo mucho más que viendo todo su aparato oficial y ostentoso; sus retóricas d'annunzianas y sus exagerados ademanes por el aire, contemplando esos miseros grupos de emigrantes, de campesinos en tránsito, de *masa en plus*, que gravitaba sobre las estaciones, y sobre las tabernas, y sobre los muelles italianos. Un fardel, una barba sin afeitar, una mujer despeinada, tres crios de excelente apetito y de estentórea voz. He ahí, Mussolini, rey de esta humanidad proletaria, íntimamente italiana. Italia misma.

Ramón Gómez de la Serna trajo una sola visión de Mussolini. Visión algo desmesurada, con letra mayúscula: *Es el Emigrante*—decía.

Tenia razón Ramón en cierto sentido. Mussolini es el Rey de los emigrantes italianos. Es el emigrante que se erige en poder, en duce, en conductor de rebaño. ¿Qué bien se comprende al ducé, salido de entre la grey socialista, esa grey desengañada del socialismo, de ese socialismo que queriendo ser humanitario y comprensivo resultó tan inhumano y burdo!

No fué traición la que Mussolini hizo al pueblo, dejando de ser socialista. Si hubiera de veras traicionado al pueblo, éste no le hubiera seguido. Pero el pueblo—ese pueblo menudo, y estropajoso, y lacerado, y violento, y hambriento de Casa de pueblo italiana—vió en Mussolini al héroe que se atrevía a afirmar su *nacionalismo*, su *personalidad* como su única salvación.

Sólo el rico puede darse el lujo de ser internacional—creo que dijo el mismo Mussolini en un discurso—. El lujo de imitar a otros países, casi siempre en sus peores defectos. Pero el pueblo, el pobre pueblo enraizado a la tierra, a la lengua, a lo profundo del país, no puede ser internacional. Es absurdo.

Por eso el fascismo en Italia tiene ese aire campesino, bárbaro, radical.

(Continuará.)

UNA R T E

La actitud crítica en la pintura del Siglo XX

(Notas para ampliar.)

Todo el desconcierto que se observa actualmente en el espectador que se enfrenta con un cuadro de los últimos tiempos nos lleva al intento de buscar en el espectador el motivo de su asombro. Parece natural que lo primero que debemos inquirir del espectador asombrado es su actitud visual con relación al cuadro. Y entonces podemos escuchar de boca de este espectador "que lo que le asombra y desconcierta es el apartamiento del lienzo pintado de la visión externa, natural". O sea, que para esta clase de espectadores el sentimiento que despierta la obra pictórica se halla en relación con un sentimiento de vida, de realidad.

Frente a estos espectadores de gestos alborotados existe un grupo, una minoría, que contempla la producción artística, la obra pictórica, como producción artística, como obra pictórica. Esto es, que ante el cuadro sólo sienten la emoción plástica, un sentimiento de la obra por la obra, sin relacionarla para nada con el mundo circundante, sin encontrar motivos de emoción artística en lo que no esté directamente ligado a la obra misma.

Conviene, pues, delimitar las posiciones del espectador para una mejor orientación de la actitud crítica en la pintura nueva.

Examinando la pintura de la segunda mitad del siglo XIX, nos encontramos que en todo ese período de tiempo los pintores producen sus obras para esa primera gran masa de espectadores. La pintura se complacía en una reproducción de la Naturaleza, y todos los cuadros eran ventanas donde se asomaba la realidad. Fué la época en que la pintura estaba perdida entre la incultura popular, porque olvidaba sus verdaderos fines de selección. Todo el arte languidecía entonces estrangulado a manos de su plebeyez, de su misma negación artística. Para los pintores de ese tiempo, Arte y Realidad era una misma cosa.

Pero este concepto de identidad entre Naturaleza y Arte no podía persistir mucho tiempo más. Había que llevar a la pintura algo que no fuera propiamente representación. Había que dotar al lienzo de algún valor propio, de algún elemento suyo. Y en los últimos años del siglo se levanta contra toda la pobreza anterior el grito de los impresionistas. Con el movimiento impresionista es cuando la pintura empieza a tomar valores pictóricos. Los pintores de esta escuela no van a la Naturaleza en intento de representación material. La corporeidad del objeto se pierde entre la exaltación luminosa y colorística, y los cuadros adquieren entonces la posesión plena del color y de la luz. La pintura se convierte en una relación de tonos y matices, y la Naturaleza se diluye en esta musicalidad cromática.

Con el impresionismo empiezan también los primeros gestos de alboroto de la gran masa espectadora. El cuadro-víderia iniciaba su desaparición, y el espectador se encontraba en una situación visual que le iba apartando de la obra. Pronto se vio que el impresionismo no había resuelto el completo equilibrio técnico del cuadro. La forma, que había sido olvidada, casi excluida totalmente por los impresionistas, clamaba por una vuelta a sus dominios. —Toda la historia de la pintura se halla reducida a una lucha de predominio entre color y forma. El ajuste de los dos elementos, la construcción ordenada de masas, líneas y colores, será el equilibrio formal del cuadro, y su ordenación, el oficio del pintor.

Los pintores que siguieron al impresionismo hubieron de notar la falta de uno de los elementos de composición. Y es entonces cuando aparece en la historia de las artes plásticas el movimiento

de mayor transcendencia en toda la evolución de la pintura moderna: el cubismo, que no es sino una reacción técnica contra el colorismo como único medio impresionista.

Es con el cubismo cuando se llega al casi completo alejamiento de la Naturaleza en el arte. No al alejamiento total, porque los primeros cubistas tomaron la realidad como punto de arranque para sus intentos. Pero para ellos la realidad no era más que la disculpa, el punto de apoyo para una creación. La realidad no interesaba como realidad exterior, sino como vehículo para trasladarse a la realidad plástica. El mundo exterior, lo creado, no ha de satisfacer a un espíritu artístico, a un afán de creación.

Pronto el cubismo sintió la necesidad de un completo apartamiento con lo exterior. La realidad llegó a estorbarles, porque toda relación que la obra pudiera tener con lo de fuera sería un motivo de distracción para el observador, que se perdería en la anecdótica, en perjuicio de lo constructivo. Y es aquí cuando el cubismo entra de lleno en la abstracción. Construye sus cuadros con sentido arquitectónico. Y como en la arquitectura, que es un arte no representativo, un arte que no imita nada, quisieron hacer de la pintura un arte que se sostuviera de sus propios elementos. Sin alusiones representativas ni imitaciones externas. Realizando la obra artística por una combinación de forma y de color en un sentido plástico y abstracto.

Así fué evolucionando la pintura desde su servilismo de copia natural del siglo XIX hacia ese noble intento de una pintura pura que los cubistas trajeron como una nueva religiosidad. El intento fervoroso de pura exaltación del arte, que los cubistas quisieron florecer, no dió su Mayo de triunfo. Habían olvidado, en su noble fervor, que la abstracción y el único empleo lineal y colorista les tenía que llevar a un terreno de coincidencia con la técnica ornamental. Una sencilla ornamentación resulta muy poco en su amplio concepto de pintura como arte mayor.

Pero mientras la pintura había ido evolucionando de esta forma el concepto crítico del espectador, de la gran masa espectadora, seguía en la actitud visual del siglo último. Quedaba el procedimiento crítico, como olvidado, preso en su misma situación de antes. Y como la evolución de la pintura no llevó consigo el paralelo de la evolución visual del espectador, éste queda ante la obra de nuestro siglo como una cosa tan ajena a ella, que no puede sentir en su contemplación la emoción que busca. Porque hoy, ante el cuadro, no hay que ir a buscar la conjunción de Naturaleza y arte como representación de realidad, sino una representación de realidad plástica.

Todos estos conceptos de posición crítica no han de ser tenidos en cuenta para el cubismo solamente; son extensivos para toda la pintura que ha tenido su desarrollo tras ese movimiento, y que de él partieron en busca de un nuevo clasicismo. Los diferentes nombres de "Futurismo", "Expresionismo", "Constructivismo", etc., son denominaciones de partidos que, con ligeras diferencias, coinciden en su espíritu, en su tendencia formal. El nuevo clasicismo ha de volver a la naturaleza para que le sirva de apoyo en la creación. Pero huyendo siempre del intento de representar. La pintura no podrá jamás volver a servir para menesteres de parecido. Aunque tampoco pueda escaparse del todo a un contacto exterior. Porque, a lo mejor, cuanto más intentemos huir de la naturaleza, tal vez nos vayamos adentrando más en ella.

ERNESTO PESTAÑA
NOBREGA.

Isla de Tenerife.

Obra de palpitante actualidad

Los Creadores de la Nueva América

por Benjamín Carrión

Libro esencialmente Hispano-Americano que debe leerse

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA

y en todas las Librerías, Quioscos y Bibliotecas del ferrocarril

Precio: 4 pesetas

La Papelera de "Cegama" S. A.

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA (Guipúzcoa)

Papeles de EDICIÓN, LITOGRAFÍA y de ESCRIBIR
DIBUJO, SECANTE, PLUMA, PERGAMINO y REGISTRO
Papeles rayados, lisos, verjurados y con filigrana

Especialidad en papeles tela, barba y cartulinas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA «PAPELERA» VILLAFRANCA DE ORIA

Teléfono núm. 17.—CEGAMA

UN POEMA

EL DIA

Moderno esquema de las novelas de amor.

A César M. Arconada.

Negativo:

Rosa deshojada—blanca—de la amanecida. Clarificada, repoblada de vides transparentes. La aurora echa alegremente su luz, como cubos de agua. Las sombras saltan rápidamente, esquivando sus alas del agua radiante. Otras agonizan. El alba las sorprendió desnudas, y ahora sangran—rojas—enhebradas de muerte. Silencio. Soledad. Ausencia angustiosa—súbita—de algo grande—incoloreo—por llegar.

Positivo:

Antigua batería de luz la vida, sucia de calores arqueológicos. Lo ilumina todo menos el alma... ¿Su alma?... Algo ilíquido, músico, ciego—Ansia—. ¿Biografía? Sueños—nada—. De repente la amanecida—ella—deslumbra. Sin color ni color de caricias. Desembaquetada, provocante de anuncios. Y un beso—los árboles, las piedras, el polvo. Todo —hasta ella—le recorre. Pero ya se aleja sobre el bergantín —oscilación—vanidoso. Imagen ahogada en los dibujos vegetales.

—Luna de sueños.

—¿Por qué?

—Eres el secante del Decamerón.

Pero ella sigue (¡tan maciza! ¡Tan de la tierra!) Por cada paso aplasta una bombillita de sol. Cada "Adiós", una sombra y un deseo. Borrachos de velocidad sus ojos. De silogismos su boca, sus manos, su ritmo, su alma. ¡Oh! Su alma.

Deslumbra:

Cinema. Diminutivo de la noche. Una flecha de plata atraviesa los 500 metros cúbicos de sombra. Enaristada al romper contra la pantalla. Las serpentina—blancas y negras—vibran. Surge la película. Muñeco, error visual —nada—. Los palcos son habitaciones sin luz. Despena en hilera.

Aman a Platón, pero el deporte cineasta —Amor—les penetra los músculos. La abraza y la besa. Ella no quiere, pero sus labios están imantados, tensos hacia El. Y El la mira, la habla y la acaricia.

—Te quiero.

Pero su voz le suena extraña y los ojos de ella, turbios, diferentes (voces y miradas, arquetipos de un minuto extraño). Música. Arte mágico. Dos cintas sentimentales ondean. Ella llora. Su debilidad no pudo resistir esta competencia del cine y el violín.

Lentamente, junto a la gran película central, los enamorados van filmando satélites. Actores —desconocidos—de la película eterna—inmortal—genesiológica. Los ojos de los acomodadores se escarchan de justicia. Las bombillas tocan sus bocinas de luz. La película radiante —real—comienza.

Obscuro:

Al abrir las puertas rueda un sorteo de sombras por toda la ciudad. La noche juega. Corren en arroyos negros, tras el farolito rojo de los automóviles.

—Adiós.

—¿Y yo?

Pero sus palabras carecen de electricidad. Y ella se aleja, incógnita, hacia el Amante. Enconsetada, volcada de recuerdos para mejor pisarlos. Como recién nacida de una edición de amor. El estruja algo blanco pensativo de la mano traidora, fugitiva. Untada de fantasmas por los focos del recuerdo. Y ella ¿Ella? Apenas una sombra. Elegancia frustrada, avance. Raptada por la distancia. Y, al fin, un broche de gestos. Coquetería, nada.

—Adiós. Y su sombra fracasa. Agonía de oleaje entre naufragio de faroles.

ALBERTO CORROCHANO.

INFORMACIÓN

La Compañía Iberoamericana de Publicaciones

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones abarca un extensísimo campo intelectual. Se propone seguir y llegar lo más lejos posible en los principales caminos y direcciones del pensamiento. Para esto cuenta con una organización y unos medios poco comunes que le permiten el éxito en la realización de una enorme labor difusora. Sus diversos grupos de publicaciones, van dirigidos a públicos también muy diversos. El no agotar y fatigar con llamadas excesivamente repetidas a un sector mismo de gentes, constituye un gran acierto de la Compañía. Por otra parte, había que satisfacer las necesidades de los sectores de "especialistas", hasta ahora poco atendidos por las editoriales españolas. América también debía ser atendida con mayor cuidado, con mayor espíritu de amplitud y de desinterés, con más grande comprensión y penetración de sus elementos y de sus más importantes figuras. África suponía, asimismo, el complemento de tan grande irradiación. De todo este difícil programa que estaba por confeccionar y por realizar, la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones ha logrado, prodigiosamente, lo primero y ha empezado—éxito tras éxito—a satisfacer lo segundo: ir llenando, con toda conciencia, los huecos de las largas hileras por ella misma fijadas, ir convirtiendo los proyectos en realidades. Así, que las series de publicaciones han de sucederse con regularidad, han, en varios casos y momentos, de simultanearse. La perspicacia y la agudeza editoriales estrictas en saber lo que es necesario, lo que falta, de bueno, por hacer. ¡Y hacerlo!



Ignacio Bañer.

cer las necesidades de los sectores de "especialistas", hasta ahora poco atendidos por las editoriales españolas. América también debía ser atendida con mayor cuidado, con mayor espíritu de amplitud y de desinterés, con más grande comprensión y penetración de sus elementos y de sus más importantes figuras. África suponía, asimismo, el complemento de tan grande irradiación. De todo este difícil programa que estaba por confeccionar y por realizar, la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones ha logrado, prodigiosamente, lo primero y ha empezado—éxito tras éxito—a satisfacer lo segundo: ir llenando, con toda conciencia, los huecos de las largas hileras por ella misma fijadas, ir convirtiendo los proyectos en realidades. Así, que las series de publicaciones han de sucederse con regularidad, han, en varios casos y momentos, de simultanearse. La perspicacia y la agudeza editoriales estrictas en saber lo que es necesario, lo que falta, de bueno, por hacer. ¡Y hacerlo!



Manuel L. Ortega.

Vamos a escuchar ahora, de su propia voz, lo que la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones nos dice de su ideario. Vamos a encaramos después con los animadores de la empresa.

"La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, constituida por un grupo de hombres esperanzados en el porvenir del mundo hispánico, ha acometido una empresa de intensa la-

bor cultural en todos los pueblos que integran la raza.

En América, con la serie de colecciones de investigación histórica, que dirigen profesores tan insigues como D. Rafael Altamira y D. Antonio Ballesteros Beretta; en África, con el diario "Heraldo de Marruecos", dirigido por D. Agustín Aguilar y Tejera; con el Anuario Oficial del África Española y con la Biblioteca Hispano-Marroquí; cerca del mundo sefardí, con la "Revista de la Raza" y la Biblioteca de los Sefardíes, todo ello dirigido por el conocido escritor y africanista D. Manuel L. Ortega; y como medio de fijar y conservar el idioma, con la nueva colección de autores españoles, "Los Clásicos olvidados", que dirige el ilustre catedrático D. Pedro Sáinz Rodríguez, y las "Bibliotecas Populares Cervantes", dirigidas por D. Francisco Carrillo Guerrero, Inspector jefe de Primera Enseñanza, de Madrid, que llevan al mundo de habla española, con los millares de ejemplares suscritos, la voz de la raza en los libros inmortales de nuestros clásicos, desplazando las ediciones extranjeras, que antes invadían aquellos mercados.

Y no es esto solo. La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones da a conocer en España los valores intelectuales de América, en dos completas Antologías; la de poetas americanos —un tomo para cada país—, que dirige Eduardo de Ory, el inspirado poeta, y la de prosistas americanos, de la que está encargado el notable escritor y diplomático cubano D. José María Chacón y Calvo.

Todo ello se complementa con las Guías de turismo y las Guías literarias de España y la



Pedro Sáinz Rodríguez.

"Biblioteca de Estudios Gallegos", que dirige D. Alvaro de las Casas. Tal es, en síntesis, el ideal y la labor de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, completada con sus colecciones de arte, de autores contemporáneos y las de índole popular, que tan favorable acogida han merecido del público selecto."

Anteriormente hemos dicho que íbamos a poner nuestra atención en los animadores de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Pero no es el empeño fácil, dado que esta reseña informativa ha de cerrarse en ciertos límites, y que los animadores son todos, por su celo y bien probada competencia, los que en la empresa dirigen alguna colección o tienen a su cargo algún trabajo literario especial. Tomando, sin embargo, los que más actividades en la parte directiva desempeñan, los más constantemente actuantes—válgame estas palabras—resaltarán inmediatamente tres personalidades: la de D. Ignacio Bañer y las de D. Manuel L. Ortega y D. Pedro Sáinz Rodríguez. Sería inútil, por sabido, intentar la enumeración de los méritos de cultura y de capacidad de cada uno de ellos. Solamente con dar los nombres hay bastante. D. Ignacio Bañer, personalidad relevante en el concierto financiero mundial, es hombre de finísimo espíritu que pone todo su empeño—que tanto puede—a servir a la difusión de auténticos medios culturales. Manuel L. Ortega toma para sí, llevado del mismo fervor, una labor sefardista que le lleva a hacer obras de verdadera consideración. Pedro

El teatro

Nuevo escenario

En el límite de nuestras posibilidades teatrales no descubrimos más luz que una bujía exigua, amenazada por todos los vientos de entre bastidores, filtrados por el viejo maderamen de la farsa tradicional. De las tinieblas escénicas de 1928, no surge el fogonazo de magnesio que nos permita sorprender—en nuestras cámaras—el gesto redentor del próximo, del nuevo—por lo menos del actual—teatro.

Crisis. Se habla continuamente de la crisis. Existe. Los que sentimos preocupación asumimos responsabilidad, de no encaminar nuestra fuerza motriz literaria para su salvamento. Por eso, Estévez Ortega merece ser acogido con simpatía; por su inquietud ante el problema; por su decisión a trabajar por él. Nos da un libro de información. Por lo tanto, de cierta utilidad. Un libro útil es un buen libro. (Si nuestros actores leyese libros, ganaríamos con más facilidad el camino de la meta. Creo que siguen sin enterarse del estrépito constructor—ensayista—de Europa.)

Su título, "Nuevo escenario", no puede, por sí solo sostenerse a lo largo de treinta y tres capítulos, y Estévez Ortega, con habilidad de crítico repórter, cumple su panorama moderno del teatro con una vista general y se dirige hacia su génesis, hacia la antigüedad y la Edad Media, hacia nuestros autores y nuestros clásicos.

Indulgente con algún que otro intrusismo en su visión panorámica española de actores y autores, hemos de agradecerle sus alientos a los nuevos: "Vanguardia. Diversidad e inquietud: es lo mismo. ¡Frente a la rutina se alza, diversa y amplia, una avalancha creadora! ¡Frente a los límites reducidos de las viejas formas, serios panoramas extensos..." Su entusiasmo brilla con los nombres de Saw, Pirandello, Lenormand, Bontempelli, San Secondo, Chéreston...

En Madrid escasas noticias tenemos de teatro—del verdadero, del único teatro—, Estévez Ortega, esforzándose en agradecer los pocos esfuerzos realizados, señala a Martínez Sierra como representativo. Últimamente, desde el recuerdo pi-

randelliano de Mimi Aguglia, sólo hemos gozado de breves chispazos estimables: Romain, Vane, Shaw, Chiarelli, Bontempelli. La temporada pasada, el Evreinov, de "Azorín"... Fracasaron las tentativas de teatros libres. En Barcelona, después del ciclo ruso, que nos recuerda "Nuevo Escenario"—Andreiev, Chejov, Gorki, Evreinov...—se viene laborando activamente, haciéndonos esperar consignas más que nosotros; nuestro compañero Peruchó—uno de los aliados—nos comunica tienen grandes esperanzas para la próxima jornada.

Lo cierto es que el teatro está herido de cuidado. El cinema y el ballet son sus presuntos enemigos y él se deja anular en su afección por no definirse. Es preciso que recobre su juventud de arte primitivo e inmutable. Sobrevenirá un teatro de vanguardia. Faltan actores. (Pitöeff, asegura desconocer la crisis.) Autores saldrán cuando sea necesario. Entre nosotros mismos hay esfuerzos inéditos. Además, Ramón Gómez de la Serna es manantial importante. Espina dice es autor de una pieza en expectación y en cuanto a la crítica, poseemos, entre otras, la entusiasta y sólida colaboración de nuestro Melchor Fernández Almagro.

Bertan Singerman—a quien he escuchado acertadas opiniones—me asegura recientemente que al teatro sólo puede salvarle un público "snob". Apoyo su observación. A un público "snob"—en el sentido frágil de la palabra—sucedería una masa incondicional. A los "snob" se deben los grandes descubrimientos.

"Nuevo Escenario" viene a cubrir de algún modo el vacío de la literatura teatral. Interesantes láminas sirven de apéndice, enriqueciendo prácticamente el volumen. "Nuevo Escenario", nos ratifica del alarma evidente.

Nos ayuda a ponernos en guardia.

Es decir, en vanguardia...

A. DE OBREGON-CHOROT.

(t) "Nuevo Escenario". Enrique Estévez Ortega—Editorial Lux, 1928.

Firma autógrafa original a pluma de Benito Pérez Galdós, se vende, Calle Lauria, 77, (almacén) Barcelona.

FUNDICION TIPOGRAFICA NACIONAL, C. A.

Instalación rápida y económica de imprentas para revistas, periódicos y obras con materiales inmejorables.

Representantes exclusivos de la máquina de doble revolución

MIEHLE

y de los fabricantes de rotativas modernas

MARINONI

Ronda de Atocha, 15.-MADRID

Sáinz Rodríguez, el conocido catedrático, se propone difundir y divulgar los ricos tesoros de nuestro pasado literario, para lo cual abre con un tomo: "Obras escogidas de D. Bartolomé José Gallardo", por él comentadas, ese gran camino. Otros nombres hay que tampoco debemos, por su gran prestigio, olvidar: los de los Sres. D. Rafael Altamira y D. Antonio Ballesteros Beretta, inestimables colaboradores de las distintas colecciones de la Editorial.

NOVELAS GRANDES
DE
Ramón Gómez de la Serna
(Editadas por la Biblioteca Nueva)
RECIENTEMENTE:
LA MUJER DE AMBAR
ANTERIORMENTE:
LA VIUDA BLANCA Y NEGRO.—EL SECRETO DEL ACUEDUCTO. LA QUINTA DE PALMIRA

Cuatro pesetas en todas las librerías
Pedidos a BIBLIOTECA NUEVA
Calle de Lista, núm. 66.-Madrid

TIRANTES, LIGAS, CINTURONES, CORBATAS,

"ALASKA"

VENTA AL POR MAYOR
MALLORCA, 230.-BARCELONA



"La Gaceta Literaria" SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

Librairie: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1,50 fr.

El que no anuncia, no vende.

Este número ha sido visado

por la Censura.

MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA

POSTALES IBERICAS

CASTILLA

Exposición del libro palentino.

El abogado D. Carlos Alonso ha tenido la iniciativa de realizar en Septiembre—coincidiendo con las fiestas de la ciudad—una Exposición del libro palentino. La idea ha sido acogida—con elogio—por todos los sectores culturales de la provincia y comienza ya a ser realizada.

Se ha formado un Comité ejecutivo y otro Comité de honor. Ambos están realizando una activa propaganda para que la Exposición tenga un gran éxito. Los límites de ella son vastos: abarcará todos los libros—que sea posible recoger—que hablen de Palencia y su provincia, los libros impresos en imprentas palentinas y, además, los libros—antiguos y modernos—de autores palentinos.

Carlos Alonso—activo animador de esta importante manifestación de cultura—está siendo muy felicitado por su idea. Las exposiciones de libros se extienden cada vez más. Otras provincias—Extremadura, por ejemplo—están tratando también de celebrar su Exposición. Palencia—ciudad intelectualmente fina—se adelanta a las demás provincias con una exposición que seguramente, por la cantidad y la calidad de las obras presentadas, constituirá un gran éxito.

CATALUÑA

— Admirable en sus ecuanimes "Fulls de dietari" Carlos Soldevilla—sagacida avisada de Rovira i Virgili con su tarraconense anécdotico de "La Nau"—la simultánea actuación en el cotidiano barcelonés y en "L'Amic de les Arts", del poeta rimbaudiano Sebastián Sánchez Juan. ¿Es verdad el dicho de Joan Miró, respecto a sus fieles admiradores de Sitges?

— Lamentable la coincidencia de "Apa" y Josep Pla en la respectiva censura de Juan Jaurés y Francisco Pi y Margall. Por lo que, D. Antonio Cánovas del Castillo le guardaba a Pi una expresiva y leal admiración.

— El último número de "L'Amic de les Arts" va dedicado a Joan Miró. Triple crítica favorable de M. A. Casanyes, Sebastián Gasch y Salvador Dalí.

— Tomás Garcés—elogiando ayer la iniciativa—tantas gracias, devoto camarada—de LA GACETA LITERARIA, de celebrar un congreso de revistas literarias de avanzada en París, y alabando hoy las fiestas ocasionales de Carcasona, acredita una vez más sus admirables facultades de diplomático Maquiavelo. ¿Se aleja de proa para asegurar la buena ruta de la ideal goleta?

— Ramón Martori, ¿indeseado después de "La Llorja", de Millás Raurall? ¿Se restituye a la escena castellana? ¿Continúa en Novedades? Lo que pueden la nostalgia de Martínez Sierra y las simultáneas incertidumbres del ex coloso Enrique Borrás.

— Adolfo Fargnoli, el gerundense estilizador de los coticotes sentimentales, se ocupa en recoger la emoción, por escrito, de los más selectos intelectuales catalanes, acerca de la Sardana.

— Emocionado el llamamiento de Lluís Capdevila en pro de la obra del magistral artista uruguayo Rafael Barradas.

— Ha pasado por Barcelona el diplomático boliviano Dr. Mendoza López.

— A señalar en "La Revista de Catalunya" la colaboración de nuestro admirado amigo el profesor chileno Dr. Ladrian.

— Comentadísimo el artículo "Ildefonso Sunyol i Francesc Cambó", publicado en "L'Opinió". ¿Se trata de un artículo de orientación social? ¿Muy ecuanime y europeo? ¿Sí? ¿No? El tiempo ha de fallarlo.

— El profesor E. Allison Peers, de la Universidad de Liverpool, anuncia una serie de conferencias sobre poesía catalana en Bedford College, de la Universidad de Londres.

— De Cuba y Granada han partido sendas peticiones de indulto del Dr. Diego Ruiz. Las han suscrito, entre otros, el maestro Falla, Margarita Leders, Fernando Molina, José María de Sucre, etc.

— Pueden tranquilizarse los compañeros de "La Voz de Guipúzcoa". Por ahora, nada hay del rotativo izquierdista barcelonés, ni de la dirección de Juan Guixé.

ANDALUCÍA

Del diario de un lector de García Lorca.

3 de Agosto.—EN LA LIBRERÍA

Lector: ¿El libro de García Lorca? Lector: Sí, los "Romances gitanos". ¿Tiene los "Romances gitanos"? Lector: He vendido los dos que me remitió la editorial. Pero se han perdido más.

Lector: Pues cuando lleguen, guárdame uno, el mío, debajo de tu mesa, debajo de una piedra.

4 de Agosto.—EN LA CALLE

Lector (hablando solo): Mañana tengo un domingo todo de huerta, con sombras y reposos para los "Romances gitanos".

EN LA LIBRERÍA

Lector: ¿Vino García Lorca? Lector: No, no ha venido todavía. (Contrariedad y jubilo de librerías. En el escalón de todas ellas, el recuerdo de la huerta. Dentro, sin noticias de García Lorca y la pena de la mano sin libro, a la salida. Cinco librerías salsebastianizadas de maldiciones tácticas.)

5 de Agosto. Domingo.—DOS HERMANAS

(En la huerta, dedicación de cales, canónigos, santamarías, alberos, alpechines, caminos, soles, al recuerdo del buen andaluz. Y riesgo—con sus sabidos versos—del eucalipto, el júpiter, el dompedro... "por una vereda".)

6, lunes.—EN LA LIBRERÍA

(11 mañana, 12.30-6.8 tarde. Sin noticias del vuelo Madrid-Sevilla. Ha habido un desfile hominero de lorquistas sevillanos, por la plaza del Salvador. Fura recepción de un García Lorca invisible. Con gran extrañeza en esta Sevilla tan... sevillana.)

Lector: Tendré que hacer un pedido telegráfico.

7 y martes.—EN LA LIBRERÍA

(Aumentan los lorquistas. Visitas sin reloj.) Lector: Esta noche, definitivamente, pongo el telegrama.

8, miércoles.—EN LA LIBRERÍA

(El correo está al llegar. Las 12.30 y un envoltorio de "Revista de Occidente". El libro, con la calma propia de las situaciones excitadas, comienza a solucionar el nudo que centra la cruenta del bramante de seguridad. La dificultad de Gordio y la mano de Alejandro. El corte. En el aire de Sevilla hay plumas sueltas, invisibles, de alegría, esta tarde.)

EN EL PRADO

(Media noche. Los de "Mediodía" hacen un homenaje oportuno a Federico García Lorca. En su arboleda del Prado de San Sebastián "beben limonada todos".—Alejandro Collantes de Terán. Sevilla.)

LEVANTE

VALENCIA.—1.ª manifestación de arte joven.—De Valencia nos llega un hurra! jubilo de un nuevo equipo incorporado a la literatura moderna. Y nos llega, no ya el grito de la promesa, sino la acción—eficaz—ya realizada.

Estos jóvenes valencianos—Comité organizador: J. Martínez de Ayora, Genaro Lahuerza, Pedro Sánchez, Juan Lacomba y Vicente Mulet—han tenido—en primera salida al campo de combate—el gesto simpático de celebrar en la Sala Imperium una Exposición de pinturas, acompañada de recitales de poesía moderna. Se han leído poemas de Juan Lacomba, Luciano de San Seor, Jorge Guillén, García Lorca, Chabás, Hinojosa, Lafón, Collantes de Terán y Max Aub.

Lacomba publica como introducción al catálogo de estos actos un vivo manifiesto—que suscribimos y aplaudimos—, del cual sacamos estas líneas: "Valencia ha sido artísticamente, desde hace tiempo, Blasco Ibáñez, Sorolla. Son dos nombres que respondieron a un momento, y porque supieron dominarlo, perduraron. Bien. Lo que no creemos racional es que Valencia siga siendo Blasco Ibáñez, Sorolla. Ahora han de ser otros nombres nuevos, de hoy, que han nacido con nosotros, que vibren con nuestros actuales sentimientos, los que determinen la fecho, el estilo de postmodernidad. Que sean artistas que tengan sensibilidad del día, que será con los que mejor nos entenderemos. Queden los nombres anteriores como valores de nuestra historia, pero que no sean nuestros guías; que su arte no represente, como ha representado durante muchos años en Valencia, la dirección de estilo, la flechilla que indica ruta a seguir. Rayen nuestro ambiente quieto, adormilado, los nombres del arte nuevo."

Anuncian—además—para muy próximo una revista, "Puerto"—índice de poesía y arte joven.

Correspondemos—fraternamente—con un hurra! de victoria a esta primera manifestación de arte de los jóvenes valencianos. Homenaje a Fray Luis.—La Academia de Literatura y Declamación del Centro Escolar y Mercantil abre un concurso para premiar diversos trabajos dedicados a Fray Luis de León. El concurso se compone de trece temas. El plazo de admisión para los concursantes españoles termina el 30 de Noviembre, prolongándose para los extranjeros hasta el 31 de Diciembre de este año del centenario.

ARAGON

—Poco movimiento artístico hay en estos momentos; el calor y la inauguración del tan traído y llevado Canfranc se han llevado todo. Digno de mención es, sin embargo, el que en una de las plazas más importantes de Zaragoza se van a levantar tres monumentos sencillos en memoria de tres notables escritores que ya abandonaron la vida. Estos son: Marcos Zapata, Eusebio Blasco y Joaquín Dicenta, cuyos tres bustos serán modelados por los jóvenes escultores Félix Berniél Auel y Honorio García Condoy, que ya han comenzado a trabajar con el entusiasmo que les caracteriza.

—Puede anunciarse también el concierto dado por la eminente pianista Lola Iruña y el joven violinista Angel Faria, en honor de los profesores y discípulos del grupo escolar "Gascón y Marín", donde cosecharon grandes aplausos.

Lolita, unido a su belleza, hizo entusiasmo al auditorio con la dicción que supo dar a las páginas musicales que interpretó, y Angel Faria estuvo muy afortunado, siendo merecido compañero de la aludida artista.—Julio Fornés.

Información literaria

Ramón Gómez de la Serna, a Portugal

Ramón—nuestro genial compañero—se marcha de España. ¿Un raid literario? No. Ciertamente, Ramón está en continuo raid por las cosas. Está siempre viajando por ellas—por sus arrecifes—, estudiándolas, recreándose. Pero ahora—estrictamente—no se trata de un raid, sino de un desplazamiento: Ramón se marcha a vivir a Portugal.

A Portugal, nuevamente. Después de su intento italianizante—Nápoles—y después de su intento de definitiva acomodación en Madrid, Ramón vuelve a su primitivo Portugal: blanco, fácil, cálido y aislante.

Pero ya no residirá en Estoril—su antigua torre de recuerdos—. Ahora se instala en un hotel que ha alquilado cerca de Lisboa. Ramón va buscando la soledad—resonancia—que debe tener todo escritor. Y se refugia en esa soledad limpia que es el campo. Pero sin abandonarse a él, sin caer en la rusticidad ingenua. Por eso mismo, su finca está en los arrabales de Lisboa. Cerca del estímulo—de la vida—de toda gran ciudad.

Ramón se lamenta—como todos los escritores españoles—del esforzado trabajo que hay que realizar para poder vivir. Se lamenta de esas exigencias de apremio, de actividad, de desbordamiento que la vida—complicada—de



las ciudades trae consigo. Muchos escritores, sin la capacidad productiva de Ramón, se ahogan en esta difícil tarea. Ramón—gracias a su capacidad y a su genialidad—puede mantenerse en equilibrio.

Pero—a pesar de todo—se lamenta, se resiente. Ramón se marcha a Portugal en busca de ritmo. En busca de un ritmo más pausado, más lento. Después de todo: en busca del ritmo que es necesario para escribir obras de gran empeño. Desprendido de ligaduras—de exigencias—, ya un poco más suelto y más libre, Ramón escribirá novelas, que es el género que más solitaciones tiene en el mercado internacional.

LA GACETA LITERARIA, que tiene por Ramón Gómez de la Serna una devota simpatía, se lamenta de su marcha a Portugal por lo que ella tiene de alejamiento, de falta de convivencia; pero, al mismo tiempo, nos alegra que la ausencia sea motivo para que la obra—ya extraordinariamente grande—de nuestro genial escritor se aumente con nuevas—y magníficas—producciones.

Desde luego, Ramón, desde Portugal, seguirá dándonos su colaboración. Y nosotros, desde aquí, seguiremos fieles—como siempre—a su amistad y a su obra.

Giménez Caballero, a Italia

Giménez Caballero está nuevamente en Italia. Ha ido a Milán a recoger a su familia y trasladarla a San Sebastián. Esperamos que el 1.º de Septiembre esté definitivamente en Madrid.

En esta ausencia ha corregido las últimas pruebas de su libro "Hércules jugando a los dados".



El libro—ya impreso—ha sido presentado en la Olimpiada de Amsterdam. Lleva la firma de la Editorial "La Nave", y la edición—hecha en los talleres de E. Giménez Moreno—ha resultado magníficamente bella.

Letras españolas en el extranjero

— La Universidad de Munich ha celebrado una sesión en honor del ilustre Director de la Real Academia Española, D. Ramón Menéndez Pidal. Asistieron todos los profesores, y el homenaje constituyó una prueba evidente de la devoción con que en el extranjero—y especialmente en Alemania—se sigue la valiosa labor de nuestro catedrático.

El rector de la Universidad saludó al señor Menéndez Pidal, y después, el doctor Firtster pronunció un elocuente discurso alrededor de la figura literaria del profesor homenajeado.

Menéndez Pidal, por último, las gracias a todos por el homenaje de que era objeto y se felicitó de que España sea en el extranjero cada vez más estimada y comprendida.

— La notable revista "Amanta", del Perú, va a publicar un número dedicado a España. Los escritores españoles que quieran enviar su colaboración pueden hacerlo a estas señas: Xavier Abril. Revista "Amanta". Lima (Perú). Apartado 217.

— El último número de "Les Nouvelles Littéraires" publica un artículo de Eugenio d'Ors titulado "Topografía del espíritu". Es un discurso pronunciado recientemente en Valladolid como presentación del profesor Jacques Chevalier.

— El hispanista italiano Giovanni A. Laboccette nos ruega demos su nombre y dirección—Reggio di Calabria, Italia—para que los escritores españoles le envíen las obras que deseen ver comentadas.

Nuevo Curso para Extranjeros

La Universidad Central está celebrando—6 de Agosto 1.º de Septiembre—un curso de verano para extranjeros. Los temas de las lecciones y los profesores encargados de explicarlos son: "Idioma español", D. Teodoro Soria; "Literatura española", D. Jenaro Artiles; "Escuelas místicas de España", D. Pedro Sáinz Rodríguez; "Lenguas y Literaturas hispánicas", D. Victoriano García Martí; catalán, D. Samuel Gaya; vasco, D. Juan María R. de la Escalera; "Historia del Arte español", D. Andrés Ovejero; "El folk-lore musical hispánico", D. Rafael Benedito; "Civilización Hispano-Arabe", D. Ramón Revilla y Vich; "Estampas de la vida española", don Luis de Sota y Pérez; "Figuras culminantes de la Filosofía española", D. Lucio Gil Fagoga; Y diez lecciones sobre Portugal, por D. Fidelino de Figueiredo.

Libros recibidos

Carlos Sindreu y Pons: "Radiación" a poemas.—Librería Catalana, Barcelona.

Humberto Rivas: "Las dos Españas".—Ediciones Sagitario, Méjico.

Pablo de Rokke: "Suramérica".—Chile. J. García Mercadal: "La policía de París".—Espasa-Calpe, Madrid.

Fray Justo Pérez de Urbel: "San Eulogio".—Editorial Voluntad, Madrid.

Gabriel Miró: "Años y Leguas".—Biblioteca Nueva, Madrid.

Augusto L. Mayer: "Historia de la Pintura española".—Espasa-Calpe, Madrid.

Bibliografía

— Ha aparecido el número seis de la revista bibliográfica que publican las Cámaras oficiales del Libro de Madrid y Barcelona. Además de las fichas de los libros publicados, contiene los siguientes artículos: "Charles Richet y sus obras", por Angel Dotor; "El Congreso de Bibliotecarios de West-Baden"; "La Exposición del Libro Argentino y Uruguayo en Madrid"; "Bibliografía: Los libreros y el anuncio"; y "Convenio de Propiedad Literaria entre España y Méjico".

— Otra revista de bibliografía—"Índice de Libros"—ha publicado su tercer número. En él consigna todos los libros que han aparecido en los meses de Mayo y Junio últimos, completando la noticia bibliográfica con un resumen breve y suficiente para orientar al lector respecto al contenido y tendencia de cada obra. La Administración de "Índice de Libros" (Prado, 14) envía gratis números de muestra a quien los solicite.

— El Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, residente en París, nos envía un comunicado, del cual entresacamos las siguientes líneas: "El público se lamenta corrientemente de no conocer las obras importantes recientemente publicadas en los países extranjeros. Las librerías, a su vez, se lamentan de no estar ellas mismas lo suficientemente informadas para poder informar al público. El Instituto ha hecho un intento de satisfacer esta justa reclamación, publicando, desde hace dos años, un folleto conteniendo las listas de los principales libros aparecidos en los diversos países. El Instituto acaba de publicar el folleto de obras aparecidas en diferentes países durante el año 1926. Los países incluidos son: Austria, Bélgica, Bulgaria, Chile, Dinamarca, Egipto, Ecuador, España, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Italia, Japón, Letonia, Luxemburgo, Méjico, Noruega, Países Bajos, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Estados Unidos, Sur de África y Uruguay."

LO QUE PREPARAN LOS ESCRITORES

FERNANDO GONZÁLEZ

"Piedras blancas". Poesías. Editorial "Islas", Las Palmas.

"Canciones de extraña tierra". Poesías. Cuadernos literarios de La Lectura.

"Antología de poetas canarios modernos". Ed. Ibero-Americana de Publicaciones.

"La campana de estrellas". Poesías. "Cuál es mayor perfección". Comedia de Calderón de la Barca (refundición).

"Tomás Morales". (Notas sobre su vida y su obra).

"Las víctimas". Novela. "Tierras atlánticas". Versos y prosa. "Miguel Arducho". Drama. "El rey, el caballo y la sota". Farsa.

POSTALES INTERNACIONALES

FRANCIA

— ¿Se opone la fe católica a las convicciones republicanas? Así acontece en Francia demasiado a menudo. Pero estas creencias, distintas y enemigas, pueden encontrar un terreno de unión: la gracia. Bajo este título: "La Grâce" (Ferenczi), han escrito los hermanos Leblond la novela de una amazona católica y, al mismo tiempo, la tragedia de una institutriz perseguida por sus superiores. Raramente se ha visto la felicidad en oposición a la utopía expuesta con tanto talento.

Los arrabales de París, y en particular "Belleville" (título del libro de Robert Garric, Grasset), no se parecen a los arrabales de Madrid, que Giménez Caballero, en su "Hércules", nos muestra abandonando las luchas sociales por el amor del deporte.

Pierre Dominique es de los escritores que aportan una convicción entusiasta a la política... y a la literatura. Estos dos temperamentos en un mismo hombre explican el don de vida de "Sa Majesté" (Grasset), aventuras de un lazo corso que en el XVIII fue rey de la isla, intriguando con franceses, ingleses y banqueros, aventurero a quien sólo faltó alcanzar la gloria militar de un Bonaparte.

— ¿Es un pseudónimo? Jacques Sahel... En todo caso, debe ser un secretario de banquero. Suerte que la muerte misteriosa de Löwenstein dará gran actualidad a sus "Inhumans" (Grasset), pintura de los combates entre las grandes fieras de las bancas internacionales.

REVISTAS

— Excelentes sumarios en el núm. 40 de "La Revue Nouvelle": "Playa del Norte", de Gil Robin; "Cambio de propietario", de André Würmser, y un "Julio Superbiel". Hay que leer la crónica de Georges Petit y Manuel Lelis, Francisco Amunátegui, además de "Las grandes encuestas", de G. Chennévière.

— Carol-Bérard ha dado una importancia mundial a su "Revista Internacional de la Música y de la Danza". En el núm. 13, "Les dynamophones", de René Bertrand; los poetas de la danza. Y en el núm. 14, "La sierra", este instrumento de circo (fratellini) capaz de llegar a figurar en los conciertos mundanos. También es muy interesante la crítica de los dos jefes de orquesta alemanes.

— El mismo Carol-Bérard ha transcrito los cantos populares que ilustran "La Montagne ensorcelée" (Fasquelle), la novela directamente escrita en francés por el chileno Francisco Contreras. El misterio primitivo y agreste de una raza, con sus supersticiones, sus amores pueriles y un perfume exótico, sin ser tropical, dan a esta novela un interés ininterrumpido.

ANECDOTAS

— El incansable León Treich ha recopilado las anécdotas que tendrán quizá el mejor éxito de todos los libros de esta especie: "Anecdotes américaines" (N. R. F.). Pero es inútil recomendar semejante tesoro de alegría a los lectores y traductores.

León Treich, que posee un criterio literario y teatral perfecto, ha escogido entre una veintena de obras de "Robert de Fiers" los rasgos en los cuales el más brillante espíritu se aliaba al sentimiento más tierno.

Y del mismo: "Para leer entre hombres", o la receta segura para tener gracia aun entre los más inveterados utilizadores de la gracia de los demás.

El libro de la quincena

J. H. ROSNY JEUNE: Les Furies.

J. H. Rosny Jeune nota que Guillermo II posea una timidez singular en un hombre a quien los obreros debían los más grandes privilegios obtenidos en varios siglos, y que le pagaban escuchando religiosamente a los "leaders" famélicos, los cuales no debían hacer nada en su favor, si no se embrutecían en la idea absurda de la preexistencia de las manos callosas.

J. H. Rosny Jeune extiende los documentos del proceso de la guerra bajo el nombre de "Las Furies" (Ferenczi). Indica que, según los alemanes, los franceses "no tienen ritmo. Poseen una vibración con la cual imitan los ritmos, pero para muy poco tiempo; vuelven a caer en su vibración, igualitaria y amorfa, necesariamente destructiva". Diferencia las relaciones alemanas, "llenas de reserva, defendiendo las fortunas y las situaciones sociales, pero poderosas, porque se expresan a la vez en la vida real por las sesiones de comidas y bebidas, y en la vida interior por larguísima discusiones filosóficas y místicas". Dice: "La pesadez alemana es una columna francesa. La ligereza francesa es una columna alemana." Los ingleses poseen candor e infantilidad hasta en su más maquiavélica diplomacia. Si no, desde hace mucho tiempo serían los dueños del mundo.

J. H. Rosny Jeune ve en una de las razones más voluntaristas de la guerra, una antinomia entre el protestantismo germánico y el catolicismo de los latinos. Las frases de historiador abundan: "La libertad es un diamante; debe usarse sobre ella misma." "La industria, el bienestar, fabricado por series." "Valer por

si mismo es la tontería de los reyes." "La Humanidad está tarada, coja sobre dos muletas: la aristocracia y la democracia." Y no se puede citar todo, pero citar algo de un libro, es someter a la llama una muestra de pura lana. Adolphe de Falgoutelle.

POLONIA

Al iniciar en LA GACETA LITERARIA estas mis regulares correspondencias de Polonia, me parece oportuno hacerle relatar la conocida anécdota de los elefantes: En un cierto lugar se encontraron casualmente un francés, un alemán, un inglés, un ruso y un polaco. Y tuvieron un acuerdo peregrino: el de elegir un tema sobre el que después cada uno de ellos, libremente, escribiera un libro. El francés hizo: "Los amores del elefante". El inglés: "El elefante y el comercio británico". El alemán: "El elefante considerado desde el punto de vista natural, histórico, sociológico, literario y político". ¿Hay elefantes? Y el polaco: "El elefante y la cuestión polaca" ("Słoń a sprawa polska").

Esto aconteció cuando los tres poderes oprimían con todas sus fuerzas las particularidades nacionales del pueblo. El nuevo Estado polaco se ha formado, a este respecto, cambiando muy poco sus disposiciones. El sentido nacionalista dirige y gobierna todo: la expresión, el arte y la literatura. Este punto de vista egocéntrico aparece con más claridad cuando se leen las docenas de obras polacas y se las compara con igual número de libros de cualquier otro país. Si se tienen en cuenta las expresiones más interesantes del desarrollo literario, recogidas por mí en los primeros meses del año, se advierte que no solamente el idioma, sino también los asuntos son de un polacismo puro. Las más de las veces diríamos que excesivamente polacos.

Así este cuento de Ferdynand Gostel: Un polaco sufre muchas penalidades y desgracias como prisionero en el Turquestán ruso. Allí se enamora de su dueña, rusa, y abusa de la confianza de esta mujer en tanto que se ofrece la ocasión de huir. A la vuelta a Polonia obtiene el favor de una mujer que no quiere, un empleo oficial, honores literarios y una cierta satisfacción exterior, mortificada, sin embargo, por algunos escrúpulos. El pasado perdido se le aparece con claridad cuando trabaja escribiendo una novela autobiográfica, y también por la presencia de su hijo, nacido después de su vuelta. La tragedia se desenlaza así, inevitablemente, de una manera funesta.

La falta del triste héroe es el reflejo de una antigua lucha nacional de muchos siglos, del choque de dos naciones, que causa y origina la destrucción de los individuos débiles. El autor, inyectando en este drama político, un final reconciliable a la manera de Ohnet, ha conseguido quizá algunos millares de lectores consuelos, pero el nivel artístico de su asunto ha descendido mucho. El título es "De día en día", y relata con técnica maestra el diario del héroe como un cuento biográfico, a la manera de "El gato Murr", de E. T. Hoffmann. El autor, Gostel, ha escrito después mejores obras; de modo que cabe esperar para lo venidero libros suyos que sean algo más que una concesión al público grueso. Su estilo es sugerente, nervioso, abundante en descripciones afortunadas.—Otto Forst de Bataglia.

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: Ramón Menéndez Pidal

Se publica en cuadernos trimestrales.

España: 20 ptas. año. Número suelto 5 pesetas.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA



Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Rodríguez San Pedro, 58. Apartado 7.044

MADRID

DERECHOS DE TRADUCCIÓN

Para los derechos de traducción de todos los libros anunciados en el presente número, dirigirse a LA GACETA LITERARIA. (Servicio de la Agence Littéraire Internationale)

Agence Littéraire Internationale

Representante en España: LA GACETA LITERARIA

Imp. E. Giménez, Huertas, 16 y 18.—Madrid

¡POR FIN!

Encontré las mejores y más económicas



Sales Litínicas DALMAU

EFERVESCENTES PRODUCTO NACIONAL

Cada caja contiene 15 saquitos para preparar 15 litros de excelente agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A. Paseo Industria, 14. BARCELONA



URBE

César M. Arconada

Poemas--Edición de lujo

5 pesetas

Librería León Sánchez Cuesta.

Calle Mayor, 4.-MADRID

EL HOMBRE QUE SE DESCUBRIÓ A SI MISMO

NOVELA POR

MATEO CLADERA PALMER

En esta primera obra se destaca con vigor un novelista de fuerte temperamento, de sobrias líneas, de estilo severo, sin artificios ni engalladuras. Gran éxito de crítica y de público. Es la novela de rigurosa actualidad literaria. Pedidos a Editorial B. Reus, Felanitx, Mallorca. Descuento usual a los libreros. Precio, cinco pesetas. 300 páginas.

Librería Francesa

El mayor sur